



Jocotenango
recuperación integral de barrios

Centro Histórico, Ciudad de Guatemala



Jocotenango

recuperación integral de barrios

Centro Histórico, Ciudad de Guatemala

Créditos

Municipalidad de Guatemala

Álvaro Enrique Arzú Irigoyen
Alcalde
Ernesto Porras Castejón
Presidente del Consejo Consultivo del Centro Histórico
Ricardo Rodríguez Hevia
Dirección Centro Histórico
Arturo Portillo Rodas
Coordinación General

Consultores y Colaboradores Municipalidad de Guatemala y Cooperación Alemana

Programa de Revitalización de Barrios

Aspectos Históricos y Sociales
Aníbal Dionisio Chajón Flores
Diseño y Diagramación
Andrés Alberto Herrera Sosa

Colaboraciones especiales

Cronista de la Ciudad de Guatemala
Miguel Alfredo Álvarez Arévalo

Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit

Bern Eisenblätter
CEO
Hans-Jürgen Beerfeltz
Presidente
Bernhard Dohle
Director en Guatemala
Birgit Stanzel
Programa de Apoyo al Proceso de Paz
y Conciliación Nacional

Esta publicación fue posible gracias a Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH

Apoyo Fotográfico

Sergio Aquino
Julissa Contreras
Enrique Díaz
Javier Gutiérrez
Ana Lucía Natareno
Oscar Ramírez
Mario Rivera

Fotografía de Portada

Julissa Contreras

Contenido

01

Presentación

pag.03

El Barrio de Jocotenango
pag. 08
Oda a la Educación
pag. 12
Las Minervalias
pag. 15
La Plaza y Parque
pag. 16
El Hipódromo y su Avenida
pag. 18
El Templo de Minerva
pag. 20
El Mapa en Relieve
pag. 22

02

Historia

pag.07

Crecimiento Urbano
pag. 24
La Península
pag. 25
Casa Yurrita
pag. 26
Lugares Emblemáticos
del Barrio
pag. 28
Finca el Zapote
pag. 32
La Feria de Jocotenango
pag. 34

giz



Programa de Apoyo al Proceso
de Paz y Conciliación Nacional
(PCON)

01 Presentación

PRESENTACIÓN

Haces de luz dorada atraviesan las copas de los árboles en el parque, y la actividad vespertina dejaría asombrado a cualquiera que no tenga la vivencia de Jocotenango. El parque da espacio a parejas que buscan un rincón de tranquilidad para hablar de futuros o pasados, grupos de estudiantes coordinan viajes, diversiones y por qué no estudios, algunos de ellos aprovechan la parte norte para una breve chamusca.

En los laterales la gente se abastece antes que el sol caiga y las oficinas gubernamentales van poco a poco cerrando sus salas, ya poco falta para que salga el último empleado.

Minutos antes patinetas y triciclos rompían el silencio de las calles y encaminados por el paseo se dirigían como siempre hacia el sur. Una rubia, ¿Sería una belga o una española? Va a buen ritmo en su bicicleta, Jocotenango posee las cualidades de vida para que los extranjeros, jóvenes especialmente, busquen alojamiento en sus viviendas tipo chalé o en pequeños apartamentos. Al atravesar el Anillo Periférico la atmósfera cambia nuevamente, la Avenida Simeón Cañas parece ser la única vía de la ciudad con tránsito desfogado, grafiti en uno de sus laterales contrasta con exquisitas viviendas de la



primera mitad del siglo veinte. Las típicas ventanas del arquitecto Rafael Pérez de León invitan a pensar cómo transcurrirá la vida dentro de las paredes de esas viviendas imponentes.

Llegamos por fin al extremo del barrio, el Hipódromo del Norte corona a una joya, cercano al corazón de la ciudad, sus áreas verdes nos invitan a respirar aire puro y deleitarnos del abolengo e historia del sitio, por acá han pasado nuestros mejores estudiantes, y muchos de nuestros deportistas, los escolares siguen visitando el Mapa en Relieve y para los afortunados que pueden

barranquear en los alrededores, aves, reptiles y una gran cantidad de epifitas y hongos quedan con facilidad al descubierto. Agosto trae el bullicio de la feria, pero quién no quiere jugar a ser niño de nuevo entre manzanas dulces, molletes, resbaladeros gigantes y una vuelta en tren.

Jocotenango no es lo que parece...es mucho más. Haces de luz dorada atraviesan los árboles de La Península y es hora de regresar a la Plaza Mayor pero la visita ha sido relajante y ha dejado imágenes y recuerdos imborrables...habrá que repetir.

MUNICIPALIDAD DE GUATEMALA

CENTRO HISTÓRICO

Guatemala, 2012

El 10 de diciembre de 1992, el Honorable Concejo Municipal crea el Departamento del Centro Histórico, dependencia que tiene entre sus múltiples funciones:

- Delimitar el área que conforma el Centro Histórico de la Ciudad de Guatemala, con base en criterios históricos, culturales y sociales;
- Velar por la realización de un catastro urbano del área, en el que a través del análisis interdisciplinario, se identifique el patrimonio arquitectónico y urbanístico que conforma el Centro Histórico, y los conjuntos históricos de la Ciudad de Guatemala;
- Hacer los estudios necesarios para la preparación de un plan de desarrollo integral del área urbana, que sirva de guía general para los programas, proyectos y acciones que se hayan de emprender en la misma;
- Identificar, preparar, promover y ejecutar proyectos técnicos y legales, congruentes con los lineamientos del respectivo plan, para el rescate, la preservación y el desarrollo del área urbana;
- Promover y procurar la coordinación interinstitucional dirigida a velar por la coherencia y complementariedad de las acciones de rescate, preservación y desarrollo del Centro Histórico y conjunto histórico de la Ciudad de Guatemala;
- Gestionar financiamiento, asistencia técnica y otras formas de aportación de recurso para la realización de los estudios y proyectos;
- Fomentar la participación de los vecinos en las acciones de rescate del Centro Histórico, a través de campañas de información, educación y promoción de acciones de coordinación;
- Conformar un archivo específico del Centro Histórico de la Ciudad de Guatemala para consulta y protección de documentos, material fotográfico y planos del área y su patrimonio;

- Ejecutar revisiones permanentes y velar por el cumplimiento de las disposiciones del presente reglamento, debiendo rendir informe en relación a la protección y conservación del Centro Histórico y de los conjuntos históricos de la Ciudad de Guatemala, ante la Alcaldía Municipal y el Concejo Consultivo del Centro Histórico.

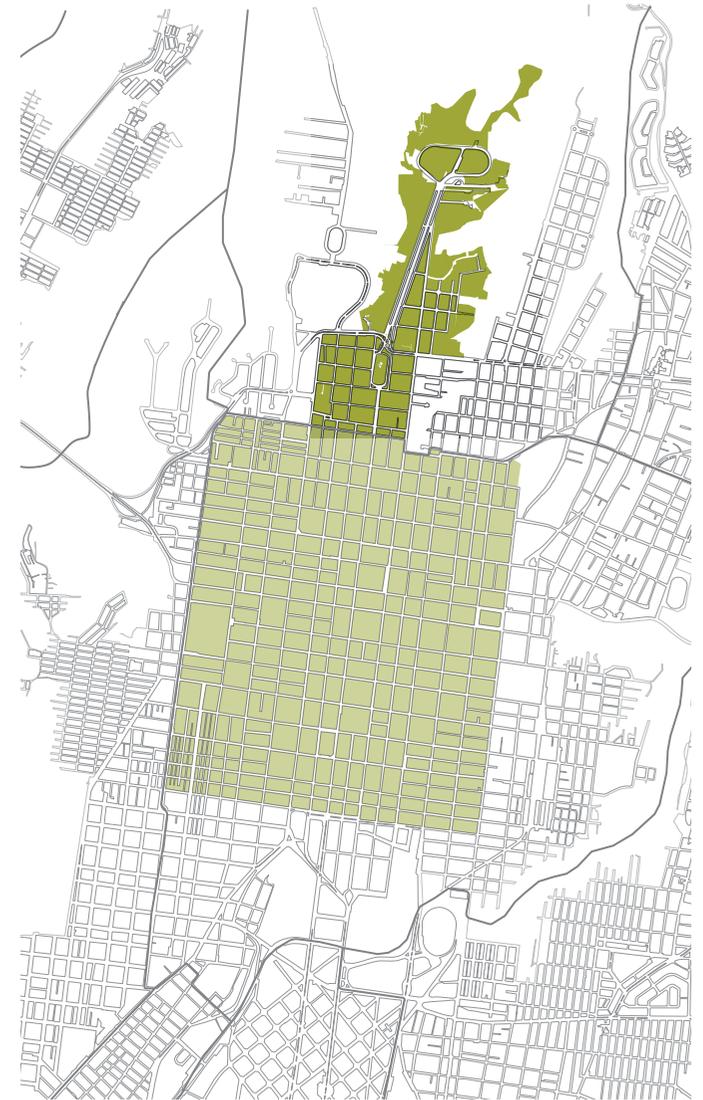
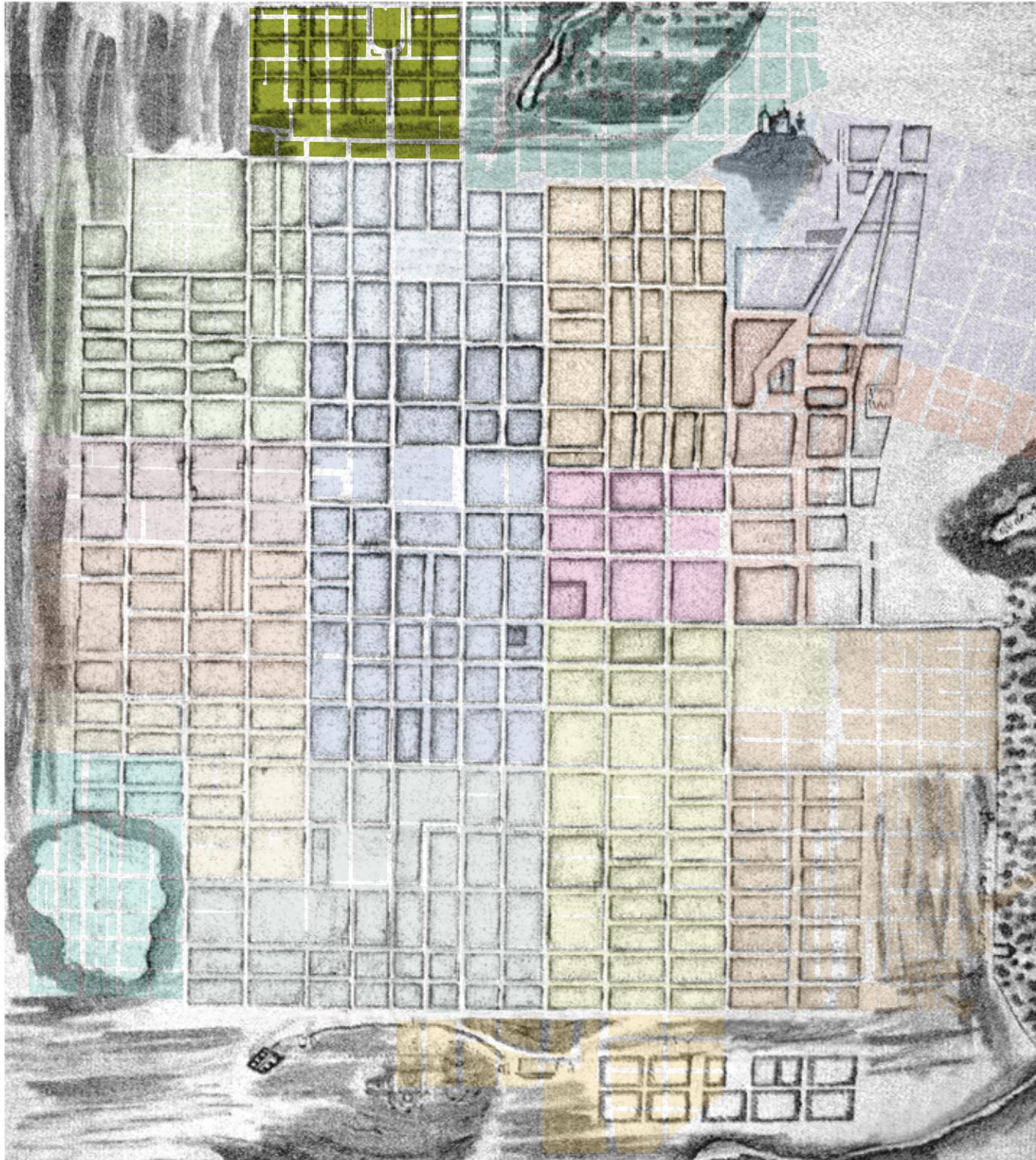
La Municipalidad de Guatemala, ha firmado un convenio con la Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ), para el desarrollo de proyectos relacionados a salvaguardar el patrimonio histórico de nuestra ciudad. El objetivo principal es crear una base de datos, información general del Centro Histórico de la Ciudad de Guatemala, con la finalidad de utilizar la misma para la difusión y preservación del patrimonio histórico a través de medios digitales.

Desde mayo del 2012, hemos seleccionado información y recopilado nuevos datos, así como elaborado presentaciones y análisis de los diferentes barrios, tanto a nivel del patrimonio tangible, como el intangible. El programa Memoria e Historia, que forma parte de la gestión de la oficina de Revitalización Integral de Barrio, tiene por objetivos secundarios:

- Identificación y sistematización de la memoria oral y gráfica de los barrios del Centro Histórico
- Sistematización de puntos de interés en el Centro Histórico. Investigación y estructuración de recorridos temáticos por barrio.
- Crear un archivo de historia del Municipio de Guatemala, con especial énfasis en el área del Centro Histórico, y
- La divulgación a través de medios digitales de la historia, memoria oral y valores patrimoniales de nuestra ciudad.



Agradecemos desde ya a todas las personas que valoran el Centro Histórico de la Ciudad de Guatemala, su colaboración, pues estamos conscientes, que especialistas en historia y tradiciones, artistas y coleccionistas tendrán a bien compartir parte de la historia de nuestra ciudad a través de este programa, que sigue en marcha después de las publicaciones barriales, y en especial, a los vecinos que han vivido o viven en los barrios de antaño porque es gracias a ellos, que las tradiciones, sabores y aromas de nuestra identidad siguen preservándose para el orgullo de todos los guatemaltecos.



Jocotenango

El nombre de Jocotenango deriva de la palabra *jocote* (*Spondias Lutea*), una planta cuya fruta tenía usos religiosos, pues de ella se acostumbraba elaborar *chicha*¹, bebida propiciatoria para la comunicación con los antepasados.

¹ Castro, Silvia: *Nuestra Señora de la Asunción Jocotenango, 1776-1950*. Tesis de Grado, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad del Valle de Guatemala, 1986, páginas 5-20.



02 Historia



El barrio
Jocotenango,
Guatemala
Dr. Aníbal Chajón
Historiador y sociólogo

El pueblo original de Jocotenango fue establecido por el obispo Francisco Marroquín después de la muerte de uno de los conquistadores castellanos, Pedro de Alvarado, cuando se ordenó la liberación de los indígenas esclavizados por los invasores. Se supone que fue trazado hacia 1543, cuando se estableció la ciudad de Santiago de Guatemala en el valle de Panchoy, para ser uno de los pueblos abastecedores de productos alimenticios para dicha ciudad. La población era de tres grupos lingüísticos, mexica, k'iche' y kaqchikel. Los k'iche' eran originarios de Q'umar Ka'aj, pues eran conocidos como utatlecas, ya que los auxiliares mexicas de los conquistadores llamaban Uatlán a la capital k'iche' y su presencia se debía a que habían sido convertidos en esclavos por los castellanos. Los kaqchikeles parecen haber sido originarios del área de los señores de Chajoma', que los mexicas llamaron Sacatepéquez, y también eran

esclavos. Por otra parte, los mexicas eran parte del grupo de tropas auxiliares que llegaron con los castellanos y, por lo tanto, eran libres desde antes del establecimiento del poblado². Contaban con un gobernador indígena y cada grupo lingüístico tuvo una ermita originalmente a cargo de los religiosos dominicos³, de las cuales solamente subsisten dos. Sus pobladores eran famosos en la ciudad por su producción de manteca y como albañiles. En 1620 ya había sido estrenada la iglesia parroquial, aunque la que puede verse en la actualidad es del siglo XVIII y estaba siendo ampliada cuando ocurrieron los terremotos de 1773⁴.

Cuando se produjo el traslado de la ciudad de Guatemala, en 1776, se ordenó el traslado de varios pueblos indígenas al valle de La Ermita, entre ellos Jocotenango, al que se asignó un terreno a 200 varas al norte de los límites de la urbe. Hacia 1778 se habría sembrado una ceiba (que fue talada en 2003)⁵. El traslado parece haberse hecho efectivo entre 1784 y 1785, como parte estratégica de la construcción de la nueva ciudad, ya que los albañiles jocotecos eran famosos por su talento⁶. El sacerdote Juan Gayá (o Goya) fue el responsable del traslado de retablos e imágenes al nuevo pueblo. En 1791 se reportó que tenía 400 familias, con sus respectivos ranchos. Para las actividades constructivas, los jocotecos utilizaban materiales de la barranca cercana, como arena mostacilla, y se habían establecido dos ladrilleras en el pueblo. Según una referencia, los varones estaban “enteramente dedicados a la reedificación de esa capital con cuyo destino fueron conducidos de aquel a este pueblo”. A sus manos se debió la edificación de obras como la Catedral, Palacio Real, Casa de la Moneda, Portales y la fuente dedicada a Carlos III y Carlos IV⁷.

Mientras tanto, las mujeres de Jocotenango “abastecían el lugar de carne de cerdo, de manteca, de tortillas, frijol y otros comestibles como frutas que compran a otros cosecheros” y se hicieron célebres como nodrizas de las familias de élite capitalina.

Debido a la habilidad de constructores de sus habitantes varones, el pueblo se mantuvo en actividad constante entre 1785 y 1804. Este año, la situación económica



cambió, cuando cesó la actividad constructiva en la ciudad de Guatemala, por una parte, y, por otra, porque se produjo una recesión económica a causa de una exacción forzada por la Corona. Esto afectó notablemente al pueblo, puesto que durante dos decenios sus habitantes se habían dedicado casi exclusivamente a las labores constructivas y habían desatendido la agricultura, a tal punto que parecen no haber contado con tierras para dicha actividad. Se reportó que no tenían ni dónde cortar madera para reparar sus viviendas y que algunas mujeres se estaban dedicando a la prostitución. Dos años después, se reportó que la principal actividad del pueblo era la crianza de cerdos para la elaboración de manteca, pero que tenían una fuerte competencia de los barrios de Incienso, San Sebastián, Perú, La Habana y la villa de Guadalupe. En 1809 se les adjudicaron tierras ejidales⁸.

En 1814 existía una escuela, en la que el maestro era Eustaquio Monzón. En 1820 se reportó que la mitad de la población, cerca de 750 personas, era indígena y el resto era mestizo o ladino. La importancia de este segundo grupo hizo que, en 1825, se iniciara la solicitud de tierras para cultivo entre personas mestizas. Ese mismo año, el diplomático británico, George Alexander

Thompson describió a las habitantes del pueblo como mujeres que utilizaban mengalas, el traje regional mestizo del área central de Guatemala⁹.

2 Déleon, Ofelia: *La feria de Jocotenango en la ciudad de Guatemala: una aproximación histórica y etnográfica*. Editorial Universitaria, Guatemala, 1983.

3 Castro, *Op. Cit.*

4 Cfr. Annis, Verle: *Arquitectura en La Antigua Guatemala, 1543-1773*. Fundación G y T, Guatemala, 2001.

5 Morales, Liliana: *Mi barrio querido*.

6 Castro, *Op. Cit.*, páginas 20-33.

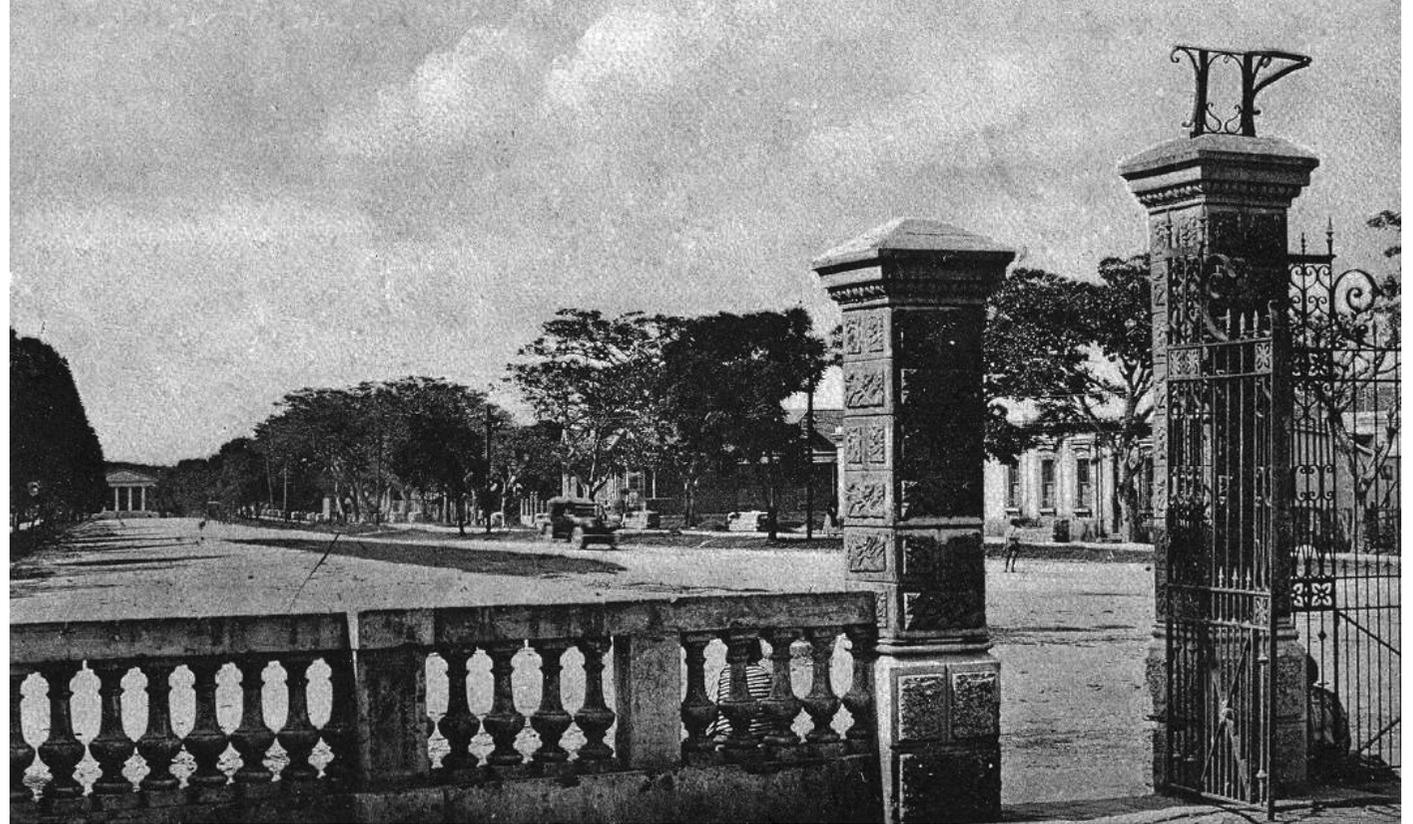
7 Déleon, *Op. Cit.*

8 Castro, *Op. Cit.*, páginas 20-33.

9 Déleon, *Op. Cit.*



El pueblo de Jocotenango parece haber disfrutado de cierta autonomía entre 1838 y 1871, durante los gobiernos conservadores. Sin embargo, con el advenimiento de los gobiernos liberales, la cercanía de Jocotenango a la ciudad fue considerada como una oportunidad de ensanchar a la capital. Así, en 1879, el gobierno decidió suprimir el Ayuntamiento indígena y anexar el pueblo a la ciudad de Guatemala. Los considerandos del Decreto 241, que ordenó el cambio, indicaron: “Que la población de la capital se ha extendido de tal suerte sobre Jocotenango, que en la actualidad se han confundido en una sola, al punto de encontrarse varios ladinos morando en lugares menos centrales que los que habitan los indígenas de aquel pueblo”, lo que indicaba el interés de los liberales de constituir un núcleo urbano sin presencia indígena, sobre todo por la cercanía al centro del poder político, pues el Palacio de Gobierno (antiguo Palacio Real) estaba a 800 varas del pueblo indígena en línea recta. El otro considerando expresa: “Que los aborígenes, debido al régimen lamentable a que han sido sometidos desde su conquista, se encuentran en un estado tal de atraso y abyección que los incapacita para participar de



los beneficios de todo género que proporciona la civilización, pero que indudablemente son susceptibles de mejorar en ese sentido, cuando se les eduque por medio de un sistema adecuado a su carácter y peculiares circunstancias”. Una vez más, se expresó claramente la intención de eliminar población no hispanoparlante en las proximidades del centro político.

Además, se añadió: “Que los indígenas de Jocotenango poseen terrenos, cuyo valor es oportuno se destine a la mejora de esa raza; y de acuerdo con la opinión del Consejo de Estado... Los ejidos y terrenos comunales que han pertenecido al mencionado pueblo serán vendidos y la Secretaría de Instrucción Pública queda autorizada para atender con su producto los gastos de instalación del colegio de Indígenas”¹⁰. De manera que el objetivo expreso era vender los terrenos ejidales a particulares, con la justificación de impulsar la educación entre los habitantes indígenas. Sin embargo, no existe evidencia de la construcción de dicha escuela.

De esos incidentes dio cuenta el político liberal Anto-

nio Batres Jáuregui: “Cuando yo era niño me embecía con el bullicio del Corpus de Jocotenango, al ver la altísima ceiba convertida en esbelto altar agreste, lleno de frutas, flores, banderas, pájaros y adornos, que formaban vibrantes ondas, acariciadas por auras de amoroso júbilo. Un pueblo sin ínfulas de grandeza, era feliz viviendo en apacibilidad campestre. Allí, junto al templo, existió el cementerio de la aldea, con sepulturas humildes y enrevesados epitafios. Aquel caserío acabó, cuando en 1874 (yerro del autor, se refería a la construcción del Hipódromo), fue destruida la iglesia y arrasado el camposanto”¹¹. A partir de entonces, la vida del espacio urbano estuvo condicionada por la existencia del Hipódromo.

La calle que conducía desde la Plaza Mayor al pueblo era llamada calle de Jocotenango, desde la Plaza hasta la actual 1ª calle. A partir de este punto hacia el norte era llamada calle de los Naranjales o los Naranjalitos, porque contaba con dos hileras de naranjos para su ornamentación. Con el paso del tiempo, esos árboles fueron sustituidos por los actuales.



La traza

La traza del barrio de Jocotenango es parte del plan original de Luis Díez de Navarro, en el siglo XVIII, puesto que el establecimiento de los albañiles era indispensable para la construcción de la capital. Sin embargo, sus calles son más estrechas que las de la vecina Guatemala. Esto se debió a que eran calles exclusivamente peatonales, puesto que la población indígena no utilizaba caballos ni carruajes. Esta traza corresponde al área comprendida entre las actuales 3ª y 7ª Avenidas y desde la 2ª calle hasta la Calle Martí. El otro trazo es posterior, de finales del siglo XIX, según el proyecto de Delfino Sánchez, y comprende el área de la actual Avenida Simeón Cañas hasta el extremo norte.

El templo

Lo único que queda de la antigua iglesia de Nuestra Señora de la Asunción del pueblo de Jocotenango es una fotografía captada por Eadweard Muybridge en 1875, en la que puede verse un edificio, aparentemente de

una sola nave, con cubierta a dos aguas y espadaña. En 1797, se informó que la Corona había asignado la suma de 20 mil pesos para la construcción de la iglesia¹². La iglesia habría sido concluida en 1804¹³.

Esta construcción fue demolida, para dar paso a la Avenida del Hipódromo, según lo planificado por el Secretario de Estado del gobierno de Justo Rufino Barrios, Delfino Sánchez¹⁴. Al demolerse el templo, las imágenes religiosas fueron conservadas por el ex alcalde, Timoteo Leche, y el ex párroco¹⁵. La demolición se realizó de madrugada, para evitar las reacciones adversas del vecindario, entre 1:00 y 5:00 horas, y fue ejecutada por presidiarios¹⁶. Como describió un periódico años después: “la piqueta del progreso arrolló las miserables chozas en que se alojaban los indígenas de Jocotenango y echó abajo el templo que estorbaba el paso que debía conducirnos al hipódromo”¹⁷. Las imágenes de mayor veneración fueron trasladadas a la iglesia de San Sebastián y los cadáveres de la necrópolis, que estaba adyacente al templo, fueron llevados al Cementerio de San Juan de Dios. La Avenida y el Hipódromo fueron inaugurados en 1881¹⁸. Para realizar la Avenida, se hizo un relleno con muros de contención cerca de la actual 9ª calle¹⁹.

Según se ha reportado, hacia 1902 todavía se encontraba el antiguo cabildo de Jocotenango y, en el extremo opuesto, una pequeña capilla. Según el informante, en la ceiba se había colocado una placa que indicaba: “Aquí descansó Pedro de Alvarado”, como una forma de imitar el Árbol de la Noche Triste de México, lo cual era una inexactitud, pues la ceiba fue plantada en 1778²⁰.

Debido a las inquietudes religiosas, en 1935 funcionaba una capilla provisional, dedicada a la Virgen de la Asunción, hecha de láminas²¹. La actual iglesia fue iniciada en 1937, por un comité integrado por Rodolfo Castillo Azmitia, Simeón Retolaza, Ricardo Obiols, José Guirola y Wilhelm Krebbs²². En 1940 continuaron los trabajos y fue concluida en 1943. El diseño se debió al alemán Wilhelm Krebbs y dirigió la obra el albañil Antonio Martínez. La pintura estuvo a cargo de Julio Marroquín y el altar mayor fue tallado por Juan Monzón²³. La ben-

dición definitiva la realizó el arzobispo Mariano Rossell en 1947, con motivo del Congreso Asuncionista²⁴.

El templo es de una sola nave, cubierto con techo a dos aguas, de lámina con artesonado. Su estructura es sencilla y cumple con las funciones litúrgicas. Alberga dos esculturas de la Virgen de la Asunción. La que se encuentra en el altar mayor es la que se encontraba en Jocotenango²⁵ y fue coronada por el Papa Juan Pablo II en su primera visita a Guatemala en 1983.

En 1983 fue establecida la cofradía de la Virgen de la Asunción. Un año después, se ordenó la talla de una imagen procesional al escultor Francisco Caravantes, que fue bendecida por el obispo auxiliar Ramiro Pellicer y coronada por el arzobispo Próspero Penados, con corona de plata donada por la familia de Óscar Reinoso²⁶.

10 Citado por Déleon, *Op. Cit.*

11 Citado por Déleon, *Op. Cit.*

12 AGCA, A3.1, Expediente 15111, legajo 819.

13 Morales, *Op. Cit.*

14 Castro, *Op. Cit.*

15 Morales, *Op. Cit.*

16 Castro, *Op. Cit.*

17 *Diario de Centro América*, 14 de agosto de 1931, página 8.

18 Castro, *Op. Cit.*

19 Castro, *Op. Cit.*, página 33.

20 *Entrevista a Enrique Salazar*, 15 de marzo de 1986, realizada por Castro, *Op. Cit.*, páginas 33-34.

21 Morales, *Op. Cit.*

22 Morales, *Op. Cit.*

23 Déleon, *Op. Cit.*

24 Morales, *Op. Cit.*

25 *El Imparcial*, 15 de agosto de 1929, página 1.

26 Morales, *Op. Cit.*



Oda a la Educación

Lic. Miguel Álvarez Arévalo
Cronista de la Ciudad

Las Minervalias

En 1898 llega al poder el licenciado Manuel Estrada Cabrera valiéndose del mecanismo que existía en aquel momento del Primer Delegado a la Presidencia, esto sucede luego del asesinato a la figura del presidente que era el General José María Reina Barrios.. Al año siguiente, en 1899 un intelectual guatemalteco muy reconocido Rafael Espínola acude al presidente para presentarle un proyecto, un festival dedicado a la juventud estudiosa, tomando entonces como figura simbólica a la diosa Atenea es decir Minerva, diosa de la sabiduría y la educación. El presidente reconocería los meritos del magisterio nacional, de los estudiantes y se abriría una muestra de material adecuado a la educación es decir, exposiciones pedagógicas, bibliográficas, utilizando las antiguas instalaciones del Hipódromo del Norte que a esas alturas ya no funcionaba como tal.

Estrada Cabrera ve con beneplácito este proyecto y es así como el 29 de octubre de 1899 firma el acuerdo respectivo, dándole origen a las Fiestas Minervalias. Para esto se decide entonces que cada fin de año escolar, la última semana de octubre se llevaría a cabo un festival entorno a Minerva pero Estrada Cabrera vio más allá de esto, era la oportunidad para recibir la adulación del pueblo y es así como él se va a convertir en un personaje propio de la época patrocinando a todos los niños que se educan en Guatemala viéndolo a él como el padre de la educación.

Entonces vemos el aspecto político que enaltece la figura del mandatario, que en ese momento aun gozaba del beneplácito popular por que iniciaba su dictadura de 22 años. Recordemos que la educación que priva en la época liberal era educación gratuita, laica y obligatoria. En el año 1901 se decide dar inicio a la construcción de un templo para albergar a las autoridades del gobierno enalteciendo la figura emblemática de Minerva porque recordemos que el nombre que se va a utilizar es el romano, no el griego, de esa cuenta las fiestas van a tomar el nombre de Minervalias.

En la construcción del templo vamos a encontrar entonces al ingeniero Luis Paiella, de origen español, quien hará la construcción que constaba de 20 columnas de orden jónico en el frontón principal. Muy importante destacar el urbanismo, porque aquí tenemos la influencia del París de mediados siglo XIX, un bulevar rematando a un punto de referencia, en este caso tenemos el bulevar del Hipódromo, llamado también en algunas ocasiones “de Minerva”, centrado con el templo; en París es el arco del triunfo. En la construcción del templo no podemos olvidar en ningún momento, una de las grandes figuras que enaltecieron el arte nacional: Santiago González. De nacionalidad venezolana, estudió en París con Rodin; llega a Guatemala y va a fundar una es-

cuela de escultura, la famosa escuela de San Francisco, ubicada en el convento del mismo nombre; en donde formó nada más ni nada menos a Rafael Rodríguez Padilla y Rafael Yela Günther, toda una generación de escultores de Guatemala. Santiago González realiza el trabajo escultórico de los frontones del Templo Minerva, una apología a Minerva. En la parte central vemos a Minerva ataviada con todos los elementos iconográficos como lo presenta la cultura romana; en el interior estaban los genios de la humanidad.

En 1914 se establece un decreto presidencial indicando que en todos los templos a Minerva esté una placa de bronce, donde está la figura de Estrada Cabrera que se dice que es el fundador de las Fiestas Minervalias y aparece también el café, con fecha 1899 y 1914, celebrando los 15 años de las Minervalias. En la última semana de octubre para el festival, se realizaban previamente desfiles, escolares y militares con bandas en honor a Minerva y concluían en el templo a Minerva. Mientras que en las instalaciones del antiguo hipódromo, se utilizaba para exposiciones y se invitaba a países amigos de Centroamérica, así como a los socios comerciales de la región y del continente europeo; que mostraban material didáctico, publicaciones y libros, así como nuevas formas para la enseñanza.

Fuera de la exposición, tenemos los actos: concursos de oratoria, de declamación, de la misma manera los grandes eruditos de Guatemala en ese momento participaban, hacían composiciones literarias y dentro de todo esto se hacían los libros, donde se recoge entonces el pensamiento con lo que hubo, es decir, composiciones de escritores famosos; también la música. Entonces se generan dentro del Templo de Minerva los grandes conciertos con bandas, con orquestas de piano, con música especial para las Minervalias; el maestro Arias (Guatemalteco) compone el himno a Minerva, en el museo hay un retrato de él.

Entonces vemos la presencia del gobierno de Estrada Cabrera, con todo su gabinete dentro el Templo de Minerva, el cual se adecuaba y se iluminaba; el frontón posterior del templo era alusivo a las fiestas de Minerva y aparecía la fecha 29 de octubre de 1899. Entonces el espacio interior con mobiliario llevado del Palacio, con alfombras; donde pasaban los niños y los maestros a recibir la premiación, las medallas. Y por supuesto a felicitar al Sr. Presidente de la República, a conocerlos porque había personas que no le conocían. Y también el los alrededores del templo se hacían los desayunos o refacciones para lo cual se decoraba; se hacían las

mesas con tableros, adornadas con papel de china, con banderitas, con hojas de pacaya y personas de la alta sociedad de Guatemala, apoyaban a las fiestas Minervalias y a los niños estudiantes además de hacerse presentes durante todo el festival, viendo lo que sucedía en el templo y en los alrededores. Durante las Fiestas Minervalias se entregaban a los participantes, diplomas y medallas, en donde aparecen tanto Minerva como Estrada Cabrera.

El festival duraba pocos días, si mucho una semana. Desde luego no olvidemos, que el Mapa en Relieve, es parte de las Minervalias, porque cuando el licenciado Estrada Cabrera, le pide a Francisco Vela que le arregle los jardines laterales del Templo, Vela va más allá y le presenta una maqueta con el proyecto de la República de Guatemala, entonces este se inaugura un día de Minervalias 29 de octubre de 1905, no se puede desligar entonces el mapa en relieve del templo y de las Minervalias, porque el mapa es a la vez conocimiento orográfico, poner en realidad que es nuestro país. Entonces es todo un conjunto. Las fiestas de minerva fueron todo un acontecimiento en los primeros años del siglo XX. Por tal razón se dice, que el siglo XX se inicia en Guatemala a la sombra de Minerva. Y si vemos el Libro Azul, vamos a

encontrar a Minerva con Estrada Cabrera juntos, sobre el Templo de Minerva y con una juventud estudiosa.

El arte efímero fue importantísimo cada año que se celebraron las fiestas Minervalias: abecedarios, libros abiertos, libros con rayos de luz, y merecen una mención especial los artistas que colaboraban para decorar la escenografía del Templo y no estarían desligados de la escenografía del Teatro Colón. Con la caída de Estrada Cabrera concluye el festival, un festival dedicado a la educación.





La plaza y parque

En la plaza del pueblo original, fue construida una fuente y una pila pública al finalizar el siglo XVIII. La referida gráfica de Muybridge, de 1875, también captó la fuente, que tenía una columna almohadada y, por lo tanto, era ultrabarroca. En 1852 se plantaron varios árboles en el parque²⁷.

En 1907, el gobierno ordenó que la plaza recibiera el nombre del mandatario, por lo que fue conocida como Parque Estrada Cabrera. Se encargó al arquitecto Luis Augusto Fontaine el diseño de los jardines y, el 21 de noviembre de 1908, cumpleaños del presidente, se inauguró el parque. En 1920, el gobierno que depuso a Estrada Cabrera ordenó que todos los sitios que llevaran ese nombre recuperaran su antigua toponimia. Sin embargo, en 1921, en conmemoración a las festividades del primer centenario de la Independencia de Centro América, el parque recibió el nombre de Morazán, en honor al presidente liberal de Centro América que invadió la ciu-



Vecinos Destacados

Francisco Vela

Uno de los autores del Mapa en Relieve, Francisco Vela, nació en 1859 y estudió en la Escuela Politécnica. Luego, cursó su carrera en la Escuela por Correspondencia de Pensilvania, Estados Unidos, donde logró obtener el título de ingeniero civil. Ejerció el cargo de director de la Escuela de Telegrafía de Quetzaltenango, entre 1889 y 1891, fue director de la Escuela Politécnica, diputado, decano de la Facultad de Ingeniería y, en 1900, fundó la revista La propagada científica.

Entre sus aportes educativos se encuentran los libros Cuadernos de aritmética, Aritmética para kindergarten, Diccionario aritmético, Cartilla de geografía y otros. En 1904 dio inicio al Mapa en Relieve, que se inauguró el año siguiente. Falleció en 1909.

dad de Guatemala, la saqueó y trasladó la sede del gobierno a El Salvador pero que trató de conservar la unidad política en el istmo bajo su égida. Mientras que, la Avenida del Hipódromo recibió el nombre de Simeón Cañas, el diputado que propuso la abolición de la esclavitud africana en 1824. Poco después, se colocó un monumento a Robert Fulton, como lo describió un autor de la época: “Alrededor de una hermosa y altísima ceiba que en tiempos pasados ornaba el atrio de la iglesia de Jocotenango, se extiende todo lo agradable a la vista que contiene el parque Morazán, al que rodea monumental verja de cemento. Roberto Fulton, el primero que aplicó el vapor a la navegación, tiene bajo los árboles del parque, sencillo y significativo monumento, y al de Francisco Morazán, mandado a levantar por la

Asamblea Nacional, únicamente le falta la efigie de tan egregio patricio, que se asentará sobre un pedestal de mármol blanco”²⁸. El monumento a Morazán jamás se concluyó. En 2009 aún podía verse, en un callejón adyacente al parque (actual 4ª calle zona 2) un fragmento de pórfido, probablemente parte de la base del monumento.

En 1943, el parque recibió otra modificación. A él fue trasladada la estatua de Cristóbal Colón que se colocó originalmente en la Plaza Mayor y allí estuvo hasta 1964, cuando se trasladó a la Avenida de Las Américas²⁹. En el mismo año la Asociación de Damas Hondureñas donó un busto de Francisco Morazán, para ornamentar al parque que en ese momento llevaba el nombre del

líder liberal, puesto que la Universidad de San Carlos se opuso a que Guatemala levantara un monumento en su honor³⁰. También se colocó en el parque el busto a Ludwig van Beethoven, que luego fue retirado. En 2003, el parque recuperó su nombre original, pues se consideró deshonroso para la capital tener un parque dedicado a un personaje que ultrajó los derechos de la urbe. Desde entonces, y con nueva jardinería, se denominó parque Jocotenango.

²⁷ *Gaceta de Guatemala*, 14 de mayo de 1852, página 2.

²⁸ Villacorta, Antonio: *Monografía del Departamento de Guatemala*. Guatemala, 1926, páginas 157-158.

²⁹ *Prensa Libre*, 29 de julio de 1964, página 15.

³⁰ *Prensa Libre*, 6 de agosto de 1963, página 30.

El Hipódromo y su Avenida

Como parte del proyecto de los gobiernos liberales, al suprimir el pueblo de Jocotenango, estaba el mejoramiento del acceso al hipódromo en la parte norte de la ciudad, construido en 1874 (referencia de Batres Jáuregui). El conjunto fue modificado en 1881 por la Sociedad del Hipódromo, se amplió el campo para las carreras, dos edificios para tribunas, de dos niveles, el inferior de mampostería y el superior de madera; un kiosco para banda; una cuadra para 20 carruajes y 40 caballos. En 1882 se construyó un muro perimetral en la parte septentrional. En palabras de Batres Jáuregui: “levantóse un hipódromo suntuoso, en el cual hubo memorables carreras de caballos magníficos en tiempo de la presidencia del general Barrios”³¹.

El escenario para las competencias hípcas estuvo en auge hasta 1921 cuando, por las celebraciones del primer centenario de la Independencia (y probablemente para borrar la huella de las actividades del régimen de Estrada Cabrera) se construyó el Hipódromo del Sur en la finca La Aurora³². Con esto, el Hipódromo del Norte dejó de ser utilizado. A un lado se construyó una fábrica, Ladrillera Nacional³³. En 1924, los materiales del antiguo hipódromo estaban siendo extraídos para diversas obras gubernamentales³⁴. Con las ampliaciones posteriores al parque, el Hipódromo desapareció por completo.

Mayor inversión representó la apertura de la Avenida del Hipódromo (actual Simeón Cañas), construida en 1881. En 1926, Antonio Villacorta la describió así: “al



Parque Morazán conduce el hermoso boulevard Simeón Cañas, de cerca de 760 metros de largo por 30 de ancho, cuyos lados adornan multitud de jacarandas con el verdor de sus copas y el morado de sus flores. Avenidas menos anchas separan el paseo de los fundos particulares, en muchos de los cuales hay edificadas bonitas casas y cómodos chalets. En ese boulevard se celebra anualmente la feria de la ciudad, cuya alegría se desborda a mediados de agosto con ese motivo”³⁵.

La Avenida del Hipódromo fue establecida según los cánones imperantes en Europa. A imitación de la Avenida de los Campos Elíseos de París, tenía varios carriles, separados por arriates arbolados. Su promoción se debió al funcionario Delfino Sánchez. Fue para ampliar esta Avenida que se demolió la iglesia de Jocotenango y su cementerio, en 1879, pues interrumpían el eje directo con la Sexta Avenida.

Un artículo noticioso de 1884, se describió: “El cantón de Jocotenango y el Hipódromo son hoy un verdadero adorno de la ciudad: la gran arboleda que, desde la entrada, se encamina al lugar de las carreras, cruzando el llano, las preciosas casas de los lados y el bonito aspecto de los salones del Hipódromo forman un cuadro de muy alegre novedad, hasta las calles que se extiende entre San Sebastián, La Recolectión y el llano llamado de La Feria, que siempre ha tenido muy triste aspecto, va tomando animación”³⁶.

31 Déleon, *Op. Cit.*; Morales, *Op. Cit.*

32 *El Imparcial*, 15 de septiembre de 1924, página 4-5.

33 *Diario de Centro América*, 15 de septiembre de 1922, página 8

34 *Diario de Centro América*, 5 de noviembre de 1924, página 1.

35 Villacorta, *Op. Cit.*

36 Castro, *Op. Cit.*



Avenida
Simeón Cañas

El templo de Minerva

En 1897, tras la crisis económica que ocasionó la caída de los precios del café, el gobierno de José María Reyna Barrios cerró los establecimientos educativos públicos, como forma de ahorrar en sus gastos. En 1898, con la muerte del presidente Reyna Barrios y la llegada al gobierno de Manuel Estrada Cabrera, se reabrieron todos los centros educativos públicos, por lo que Estrada Cabrera se hizo conocer como benemérito de la educación en el país o Benemérito de la Patria. Así, en 1899, se realizó el primer festejo de la reapertura de las escuelas y se les denominó Fiesta en honor a Minerva, la diosa romana de la sabiduría. En el campo del Hipódromo se construyó un escenario para la fiesta, con la forma del Partenón de Atenas. Al año siguiente, se dispuso celebrar nuevamente la fiesta, que empezó a ser conocida como Minervalia y se decidió construir un templo períptero de orden dórico, que se denominó Templo de Minerva. La fiesta consistía en desfiles de estudiantes que recorrían la 6ª Avenida desde el Parque Central hasta el Templo de Minerva, donde se realizaban discursos y cantos de himnos. En 1900 se informó que se estaba desmantelando el pabellón Krupp, que sirvió para la exhibición alemana en la Feria de 1897 para usar los materiales en el templo de Minerva³⁷.

El templo contó con la participación de numerosos artistas. El diseño de la fachada fue realizado por Manuel María Girón, el plano fue del ingeniero Rodrigo Molina y la construcción por el ingeniero Julio Behrens, primero, y por Luis Paiella, después. Los capiteles fueron ejecutados por Antonio Doninelli, con medallones de diversos personajes de la vida política de Guatemala: Pedro Molina, José Cecilio del Valle, Miguel Larreinaga, José Venancio López, Simeón Cañas, Mariano Gálvez, Justo Rufino Barrios, Lorenzo Montúfar, Miguel García Granados, Cayetano Francos y Monroy, Alejandro Marure y Francisco Marroquín. Los frontones fueron realizados por el venezolano Santiago González, el del sur con alegorías de la sabiduría y el del norte con la institución de las fiestas, una idea original del funcionario Rafael Spínola³⁸. El entablamento ostentaba la inscripción “Manuel Estrada Cabrera, Benemérito de la Patria”.

La construcción del templo de Minerva elevó el interés por las construcciones. En 1901, Giocondo Granai, uno de los principales arquitectos de la época, compró a Adolfo Stahl el lote No. 5 de la Avenida del Hipódromo y un banco continuó la construcción de un chalet que había iniciado José María González³⁹.

El gusto por los chalets se incrementó, como refirió el político liberal Antonio Batres Jáuregui: “Antes que se construyera el templo de Minerva no existía el gran número de chalés que forman hoy una parte principal de la metrópoli”⁴⁰.

En 1923, se intentó dar uso práctico al templo, al cerrarlo con un muro y ubicar en su interior los restos arqueológicos que se exhibían en el Palacio de la Reforma antes de los terremotos de 1917 y 1918. El trabajo lo realizaría el constructor Carmen Rímola. Sin embargo, las protestas de los académicos impidió la alteración del monumento⁴¹. No ocurrió lo mismo en 1953, cuando el gobierno de Jacobo Árbenz decidió dinamitar el templo para ampliar el aforo en el diamante de béisbol⁴².

También en el parque se levantaron monumentos a Rafael Landívar y Matías de Córdova del Hipódromo, obras del escultor Rafael Yela Günther⁴³. El monumento a Landívar fue restaurado cuando se trajeron los restos del vate, en 1950⁴⁴. En 1961 se propuso que, en el lugar donde había estado el templo de Minerva se construyera el Teatro Nacional, pero el gobierno consideró más apropiado el cerro de Buena Vista⁴⁵.

37 *La República*, 26 de septiembre de 1900, página 3.

38 *El Imparcial*, 4 de enero de 1924, página 3.

39 *La República*, 26 de febrero de 1901, página 3.

40 Citado por Castro, *Op. Cit.*

41 *El Imparcial*, 23 de noviembre de 1923, página 1; 20 de diciembre de 1923, página 1; 26 de diciembre de 1923, página 1.

42 *Morales*, *Op. Cit.*

43 *Chinchilla, Ernesto: Historia del arte en Guatemala. Museo Popol Vuh, Guatemala, 2002, página 165.*

44 *Diario de Centro América*, 16 de marzo de 1950, página 1.

45 *Prensa Libre*, 21 de marzo de 1961, página 1 y 6

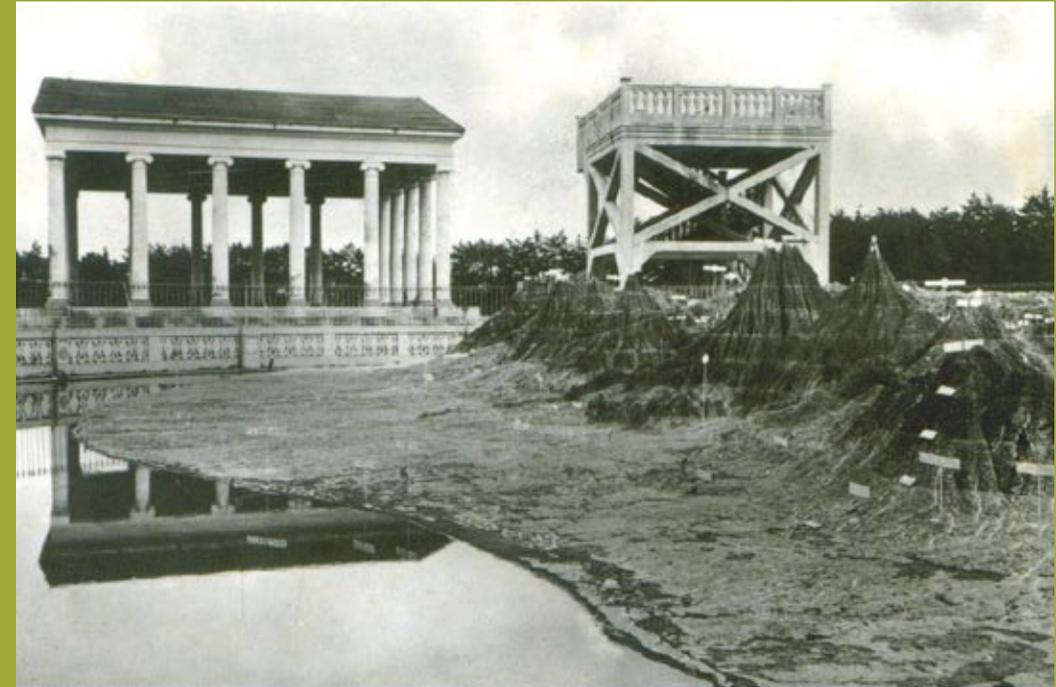
Vecinos Destacados

Enrique “Trapo” Torrebiarte

Nació en 1930, en Mataquescuintla, pero fue trasladado en su niñez a la capital. Aprendió a jugar béisbol a los ocho años con un familiar que integró la selección nacional de 1951, un tío que había participado en un campeonato en Cuba y con Raúl Castro. A los 14 años formó un equipo para participar en un campeonato escolar. Entre los integrantes del equipo estaban Mario Pallais, Fernando Arce, Rodolfo Irigoyen y Francisco Sosa. Los jugadores no pertenecían al mismo centro educativo, pero fueron aceptados. El nombre del grupo fue Patis, tomado de las iniciales de los apellidos los integrantes, con la t de Torrebiarte. Luego, cambió su nombre a Atómicos y lograron llegar a la segunda división de la Liga Nacional. Poco después, el equipo llegó a la primera división.

Después de integrar el Atómicos, donde recibió el mote de “Trapo”, pasó al equipo de la Universidad de San Carlos, también de primera división, donde jugó entre 1958 y 1974, año en que se retiró como jugador. Torrebiarte participó en todas las posiciones del juego. Su primera posición fue la de pitcher, con los Atómicos, pero la dejó porque contaban con Jesús Acosta El látigo, después fue parador en corto; luego jardinero central, que fue donde participó por más tiempo. En 1974, como homenaje a su desempeño deportivo, el Diamante Minerva recibió el nombre de Enrique Trapo Torrebiarte. Después, ha participado en la formación de nuevas generaciones de deportistas. En 2009 recibió un reconocimiento por su trayectoria beisbolista en su población natal.





El Mapa en Relieve

En 1904, como iniciativa del agrimensor Francisco Vela y del ingeniero Claudio Urrutia, se construyó el Mapa en Relieve, también en el campo central de la pista del Hipódromo. En el Mapa se reprodujo la topografía de Guatemala con gran exactitud. La escala utilizada fue de 1:10,000 en el plano horizontal y 1:2,000 en la elevación. Se utilizó la anomalía para destacar el relieve. Se utilizaron ladrillo, argamasa y un revestimiento de cemento portland para su elaboración. Para los lechos marinos se utilizó piedra pómez, plomo para la vía férrea y acero para los puentes. La obra fue concluida en 1905. Para alimentar los ríos y cuerpos de agua se creó un depósito en el interior de la obra que reproduce la sierra de Los Cuchumatanes y operaba por gravedad. La balastrada que separa al público del Mapa fue construida por Antonio Doninelli, en pleno estilo Modernista, con alegorías y símbolos patrios⁴⁶. Un artículo lo describió así:

“Es, en su género, una de las obras de ingeniería más notable que existen en el mundo. Está construido en cal y canto, recubierto de cemento romano y decorado con

pintura esmalte de varios colores. Su extensión superficial es de unos 1,800 metros cuadrado, y sus mayores alturas pasan de 2 metros, como en los conos que representan los volcanes de Tajumulco y Acatenango. Todos los hechos geográficos, ciudades, caminos, ferrocarriles, etc., se hallan reproducidos con la mayor exactitud, y las alturas del terreno están señaladas por curvas de nivel que marcan desde cero hasta cuatro mil metros sobre el nivel del mar. Por los cauces de los ríos corren pequeños hilos de agua, y los lagos y mares están formados por depósitos de agua, de tal forma y profundidad que corresponden exactamente a las cuencas que representan. El territorio de la República se presenta como el pintoresco panorama que se desarrollaría bajo los pies del aviador, al viajar por elevadas regiones de la atmósfera. Para instrucción de niños y adultos en la ciencia geográfica, ningún libro podría llevar a la inteligencia tan completa reproducción plástica de la patria”⁴⁷.

En 1926, Antonio Villacorta, expuso: “Al oriente del templo se ofrece a las miradas el Mapa en Relieve de la República, obra del notable ingeniero Francisco Vela,

y única en su género en América Latina. Dicho mapa presenta a los que lo visitan la miniatura de la configuración del suelo patrio, con sus montañas, volcanes, ríos, lagos; el contorno caprichoso de sus costas y el atrevido trazo de sus líneas férreas, pudiendo considerarse por su exactitud como el trabajo más importante sobre geografía nacional que se haya hecho. Todos los detalles se encuentran en él y, como en fidelísimo retrato, las bellezas del original encuentran su expresión más simpática en los suaves tonos que lo colorean y la majestad de las líneas que lo dibujan. El busto de mármol de su autor, colocado sobre sencillo pedestal, fue puesto allí últimamente por la gratitud y la admiración de sus conciudadanos”⁴⁸.

También colaboraron en la ejecución el ingeniero Ernesto Aparicio, los dibujantes Eduardo Castellanos, Salvador Castillo y Eugenio Rosal, como artista Domingo Penedo y como maestro de obras Cruz Saldaña⁴⁹.

En 1935 se construyeron las dos tribunas de observación, cuando ya se había clausurado la pista de



carreras, puesto que hubieran impedido las competencias hípcas. El Mapa fue restaurado en 1980 y 1999. Además, se construyó un salón de exposiciones.

Además, fue erigido un monumento a Claudio Urrutia y otro a Francisco Vela. El de Vela estuvo a cargo de Rodolfo Galeotti Torres y fue concluido en 1963. En 1981 el Ministerio de la Defensa Nacional levantó otro monumento a Vela, también realizado por Galeotti.

En 1922 se construyeron baños para uso público, obra a cargo del ingeniero Luis Sáenz Knot⁵⁰. En 1926 ya contaba con gimnasio para ser utilizado por estudiantes de escuelas públicas⁵¹.

Adyacente al Mapa se encuentra el Bosque Sonoro del Hormigo, un conjunto de un centenar árboles de hormigo (árbol del que se extrae la madera para los teclados de marimba), plantado para conmemorar a los compositores y marimbistas, iniciado en 1983 por Carlos Francisco Marroquín, Antonio Marroquín y la

Asociación Guatemalteca de Autores y Compositores. Entre los homenajeados se encuentran Wotzbelí Aguilar, Domingo Bethancourt, Rosendo Barrios e hijos, Ramón Tax Cuá, Mariano Valverde y Marco Antonio Castillo. En 1999 el Bosque fue declarado parte integrante del Patrimonio Cultural y Natural de la Nación⁵².

También de la época de Ubico es la remodelación de los jardines de Minerva, durante la cual se construyó una fuente con brocal de bronce, del cual se conserva una parte, con borde decorado con ranas. Después de 1938 se construyó una cancha para fútbol, otra pequeña de béisbol, una de baloncesto y un gimnasio, a raíz de una propuesta de José Luis Bouscayrol. En 1986, se inició un proceso de reforestación en el área y la creación del Vivero Municipal⁵³.

⁴⁶ Prah, 2005: página 34.

⁴⁷ *El Ideal*, 1911.

⁴⁸ Villacorta, *Op. Cit.*

⁴⁹ *Íb.*

⁵⁰ *Diario de Centro América*, 15 de septiembre de 1922, página 5.

⁵¹ *Diario de Guatemala*, 15 de agosto de 1926, página 5, Cuarta Sección.

⁵² *Acuerdo 66-99.*

⁵³ *Morales, Op. Cit.*



Crecimiento urbano

Aunque el trazo y la creación de la Avenida del Hipódromo se realizaron entre 1874 y 1881, la población se asentó lentamente en el área. Al finalizar el siglo XIX solamente existían dos viviendas, las de la familia Bees y la de la familia Klussmann⁵⁴. Durante el gobierno de Manuel Estrada Cabrera, con el auge que tomaron las fiestas de Minerva y el apoyo que se dio a la feria de la Asunción, se incrementó el número de residencias de élite construidas a lo largo de la vía. Allí ordenaron la construcción de viviendas las familias Granai, Arzú y Camacho, por ejemplo. También construyó su casa la familia Viteri, que sirvió como embajada de México por muchos años, el médico Carlos Padilla Matute, jefe político en la época de Estrada Cabrera, el ingeniero Carlos Bendfeldt, responsable de la creación de la moneda nacional, el Quetzal, así como el economista Carlos Zachrisson, responsable de la creación del Quetzal como moneda nacional. En la 7ª calle estaba la embajada de Italia, así como las casas de las familias Arís, Dorión y Salazar, el restaurante Carissimi, la de Antonio Aguirre y, al final

de la avenida la casa de Vicente Martínez⁵⁵. En la vía también construyó su residencia el ingeniero Rafael Pérez de León⁵⁶. El propio Estrada Cabrera tenía cuatro propiedades en la Avenida, que fueron intervenidas tras la caída de su gobierno⁵⁷.

Del área, en 1926, Antonio Villacorta expuso: “Al norte de la ciudad y del cantón Jocotenango se encuentran el Parque Minerva, encantador sitio de recreo asentado entre profundas barrancas, y en el que se respira ya el vivificante aire de nuestros campos. En su área se han construido lindos jardines, un estanque de natación y un gimnasio, destinados a los alumnos de las escuelas públicas, y el monumento al Trabajo, a cuyo pie llegan los obreros el 1 de mayo de cada año, al iniciarse las fiestas mundiales de esa conmemoración. Además, un bosquecillo de cipreses presta mayor atractivo al lugar, dándole aspecto agreste en una de sus partes. Más al sur está el Hipódromo, construido durante el mandato del General Justo Rufino Barrios, en cuyo centro se eleva el majestuoso templo dedicado a Minerva. Al Oriente del templo se ofrece a la mirada el Mapa en Relieve de

la República, obra del notable Ingeniero Francisco Vela, y única en su género en América Latina”⁵⁸.

El barrio de San Antonio

Poco después de los terremotos de 1917 y 1918, se hizo necesaria la construcción de viviendas para las personas damnificadas por las destrucciones ocasionadas por los sismos. Entre ellos, el empresario José Arzú inició la venta de casas prefabricadas por catálogo. Para promover sus ventas, instaló tres viviendas a dos cuadras al oriente de la Avenida del Hipódromo. Esto dio origen un nuevo barrio, de pequeñas dimensiones, el barrio de San Antonio. Las casas prefabricadas se ofrecían como una excelente oportunidad, pues se instalaban en pocos días, siempre que estuvieran instalados los accesos a energía eléctrica, agua potable y drenajes⁵⁹. En 1927, se creó un balneario, llamado San Antonio, que incluyó servicio de lavandería de ropa, con las instalaciones mecánicas más avanzadas de su época⁶⁰. En 1926, Villacorta lo describió así: “al oriente del mismo cantón se forma rápidamente el barrio de San Antonio, uno de los más bonitos de la ciudad por sus jardines, bosquecillos, cómodas e higiénicas casas, y excelentes baños públicos del mismo nombre”⁶¹. Muy poco queda de lo que fue el barrio de San Antonio.

También se lotificó, en 1949, la Colonia Minerva, a cargo de Vicente Zepeda y Hnos. y Carlos A. Bracamonte M. (al oriente de la sinagoga judía)⁶².

⁵⁴ Entrevistas a Marta Julia Bendfeldt Larrave, 8 de marzo de 1986 y Enrique Salazar Gatica, 15 de marzo de 1986, citadas por Castro, *Op. Cit.*

⁵⁵ Entrevista con Pérez, 2011.

⁵⁶ Castro, *Op. Cit.*

⁵⁷ *Excelsior*, 8 de abril de 1920, página 1.

⁵⁸ Villacorta, *Op. Cit.*

⁵⁹ *Diario de Centro América*, 16 de enero de 1919, página 6; 5 de enero de 1918: página 2.

⁶⁰ *El Imparcial*, 28 de febrero de 1927, página 7.

⁶¹ Villacorta, *Op. Cit.*, páginas 157-158.

⁶² *El Imparcial*, 27 de abril de 1949, página 8.



La Península

Vecinos Destacados Felipe Yurrita

El cafetalero Felipe Yurrita dejó en Jocotenango una de las viviendas más originales de la ciudad. Yurrita nació en 1874, en Ávila, España. Llegó muy joven a Guatemala entró a trabajar con la familia Maury de León Barrios, emparentados con el ex presidente Justo Rufino Barrios. Así, el 30 de junio de 1898, contrajo matrimonio con una de las hijas de la familia, Francisca, en San Marcos. La crisis del café de 1896, había perjudicado a numerosos productores guatemaltecos, quienes perdieron sus fincas a manos de bancos alemanes. Yurrita aprovechó el momento oportuno y se convirtió en uno de los principales productores de la época. Esto le permitió construir la residencia de Jocotenango. Por otra parte, en 1902 se produjo la erupción del volcán Santa María, que dio origen al Santiaguito. La lluvia de ceniza soterró la finca El Ferrol, propiedad de los Yurrita Maury, y encerró a la familia y trabajadores. Cuando estaban por terminarse los alimentos, todos rezaron ante una imagen de la Virgen de las Angustias. La ceniza cesó y, como agradecimiento, Yurrita inició la colecta para establecer una capilla. Ésta se construyó entre 1927 y 1941, en la calle Mariscal Cruz, actual zona 4, donde también ordenó la construcción de Villa Carmen, en 1928.

Yurrita fue muy apreciado entre la colonia ibera, y fue activo miembro de la Asociación Española de Beneficencia. Colaboró con otros miembros en la construcción de la sede, en la 6ª Avenida A y 14 calle A, así como el panteón en el Cementerio General. Yurrita falleció el 14 de diciembre de 1941.

Casa o palacio de Yurrita

Sin embargo, la vivienda más destacada al sur de Jocotenango era la casa de Felipe Yurrita, español casado con la guatemalteca Francisca Maury. Construida según el gusto del patrocinador, se inauguró en 1910, como aparece en la fachada, que ostenta los símbolos del origen de la riqueza de la familia: plantas de café. Fue una casa muy publicitada en su momento, pues apareció en el Libro Azul de 1915, una publicación gubernamental para promover las inversiones extranjeras en Guatemala. Entre los colaboradores de Yurrita, parecen haber estado los también españoles Domingo Goicolea y Justo de Gandarias. Las fachadas exteriores presentan una decoración historicista, con ladrillos vistos, pilastras y ventanas decoradas con frontones que intercalan los símbolos heráldicos del reino de Castilla. En el interior, el corredor principal es modernista, con murales de hermosas mujeres con cabello y ropajes ondulantes (alegorías de Euterpe, Pintura, Flora, Mujer con Cofre), decoración fitomórfica en pisos, techos y balaustradas. También es modernista el comedor, con los retratos de los hijos del matrimonio Yurrita Maury en relieve. En cambio, el salón principal es historicista, con murales de gusto rococó. La decoración de las habitaciones se alterna entre el historicismo y el modernismo. De Justo de Gandarias fueron los murales de los dinteles del corredor principal, que representan a Cristóbal Colón con Isabel La Católica, el 12 de octubre de 1492 y el tercero, con las carabelas

de Colón, se ha perdido. También fueron de este artista las tallas de la fuente en el patio principal. El muro del comedor cuenta con relieves modernistas de niños jugando y un relieve del quetzal en pleno vuelo, así como de Cristóbal Colón y Pedro de Alvarado. Para el rostro de Alvarado, se usó como modelo al propio Felipe Yurrita⁶³. La casa sufrió algunos daños con los terremotos de 1917 y 1918, pero se restauró rápidamente⁶⁴. En 1919 se le construyó un segundo nivel, sobre el comedor. Allí se colocó también una inscripción y se edificó una habitación sobre el ingreso principal, con balcón hacia la calle. Con la ampliación de la ciudad hacia el sur, la familia Yurrita ordenó la construcción de Villa Carmen, en la actual zona 4, a donde se trasladaron en 1928, con lo que la casa de Jocotenango se convirtió en hotel durante un breve tiempo. Después, volvió a su uso residencial y, hacia 1986 la propiedad pasó a una funeraria, que techó el patio con vigas de metal. En 1989, lo adquirió el Tribunal Supremo Electoral. Para ampliar las oficinas, se demolió el patio de servicio, cocina, pilas, estacionamiento y habitaciones de servicio y, en su lugar, se levantó un edificio funcionalista de cuatro niveles.

⁶³ Chajón, Anibal: *Palacios para Dios y los hombres, las construcciones de Felipe Yurrita*. Boletín *La Tradición Popular*, No. 155. Centro de Estudios Folklóricos, Universidad de San Carlos de Guatemala, 2005, páginas 1-16.

⁶⁴ *Diario de Centro América*, 14 de octubre de 1918, página 3.



Casa
Yurrita

Lugares emblemáticos del barrio

Las construcciones domésticas corresponden, como en toda la ciudad, a los estilos imperantes en diversas épocas.

Liceo de Señoritas

Entre los edificios que cabe destacar, se encuentra una construcción de 1916, que funcionó originalmente como el Liceo de Señoritas, dirigido por la maestra Ofelia Rodríguez Cerna⁶⁸, en la 7ª Avenida, entre 1ª calle zona 1 y 1ª calle zona 2, en la manzana al oriente de la casa Yurrita. Cuando fue construida, contaba con dos niveles. Los terremotos de 1917 y 1918 destruyeron parte de la estructura y fue reconstruida de un solo nivel. Aún conserva la decoración modernista sobre los dinteles de las ventanas del centro y los muros de ladrillo originales, así como los zócalos de azulejo en los ingresos. El segundo nivel contaba con ventanas en eje con las que aún se conservan y contaban con arcos sobre sus dinteles, un balcón se encontraba sobre la parte central, que estaba coronada por un arco de medio punto. Actualmente es una subestación de la Policía Nacional Civil.



Cine Norte

Con una fachada Art Decó, el Cine Norte contaba con luneta y galería. Era un amplio salón para funciones de cine, ubicado en la 1ª calle 4-21. Su época de auge fue durante el decenio de 1950 y servía para el entretenimiento de los vecinos del área norte de la ciudad, ya que era el único en la esquina norponiente. Según algunas descripciones, se proyectaban películas que ya habían sido estrenadas pero del gusto general, especialmente del género western, que eran retiradas de otras salas más céntricas por los nuevos filmes.

El edificio fue estrenado el 13 de febrero de 1952 y era propiedad del empresario Ricardo Antonio Mellón, fue construido en tan solo siete meses. Contaba con mil localidades de luneta únicamente y correspondió al diseño del ingeniero Constantino Serrano. La obra estuvo dirigida por el ingeniero Guillermo Solares.

Supermercados

En 1961, se inauguró otro sitio emblemático del barrio, el supermercado Puerta del Sol No. 5. La obra, que consiste en un sencillo local cubierto con lámina, estuvo a cargo del arquitecto J. R. Lehnhoff P⁶⁹. Se ubicó en la Avenida Simeón Cañas, en la parte poniente del parque Jocotenango.

Con los cambios en la propiedad de los supermercados, este fue conocido como Supermercado Norte y actualmente como La Torre, de la empresa Unisuper. En 1985 abrió sus puertas otro supermercado, de menores proporciones, en la 6ª Avenida 2-42. Tuvo el nombre de Los Facilitos, propiedad de la familia Dacaret⁷⁰. Posteriormente, fue incorporado a la cadena de La Torre, conocido como Econosuper, de la empresa Unisuper, en 2001.



El Diamante de Béisbol

En 1950, Guatemala organizó los VII Juegos Centroamericanos y del Caribe. Por tanto, se inauguró el Diamante de Béisbol en el parque de Minerva. Los primeros juegos de béisbol se realizaron en el Campo de Marte donde, en 1925, se instalaron tribunas adecuadas para el público. Fue necesaria la construcción de un edificio de acuerdo con la magnitud de las competencias. La edificación estuvo a cargo de la Dirección General de Obras Públicas, bajo la administración del ingeniero René Schlessinger, quien pensaba que habían “tropezado con la dificultad del templo de Minerva, que no da lugar a que se terminen completamente las graderías del lado oriente, dando también un feo aspecto al hermoso diamante”⁷¹. Fue construido por la compañía Macomber de México S. A., con capacidad para 8 mil personas⁷².

Bar Granada

Ubicado en la 1ª calle 4-52, en una elegante vivienda inaugurada en 1930, como ostenta la inscripción en el ático, en el chaflán de la esquina, se ha convertido en un lugar de reunión de bohemios de varias generaciones. La decoración de la vivienda es de inspiración mudéjar, con sus arcos polilobulados, columnas de imitación de pórfido en el patio, ventanas con arcos de dovelas de colores alternos en el exterior y ventanales coloreados (inspirados por el qamriyya musulmán) por lo que corresponde al estilo historicista. El bar fue fundado en 1963 por Esteban Jiménez y es célebre por las visitas de políticos de todas las generaciones desde entonces, como el alcalde Mario Méndez Montenegro; su hermano, el presidente Julio César Méndez Montenegro; los ex-presidentes Vinicio Cerezo, Ramiro de León Carpio y Álvaro Colom.

Sinagoga Judía

La presencia judía en Guatemala data del decenio de 1880. Los primeros se llegaron en búsqueda de opciones económicas por las restricciones a judíos establecidas en el imperio alemán, desde Europa, y por las presiones sufridas en el imperio turco. Los procedentes de Alemania se establecieron en Quetzaltenango y, entre sus actividades destacó el comercio de telas. Sin embargo, en 1902 se vieron forzados a trasladarse a otros lugares, por el terremoto. Así, muchos llegaron a la capital. Los procedentes del imperio turco, conocidos como sefardíes, establecieron en 1923 la Sociedad Israelita Maguen-David, cuya obra más importante fue la sinagoga o templo judío, inaugurado en 1938⁷³, en la 7ª Avenida Norte y 3ª calle. Es un edificio de una sola nave, con ventanales en forma de arco de herradura, para recordar el arte desarrollado en la

España medieval y asientos para varones y mujeres. Actualmente, el templo tiene pocas actividades por la disminución de presencia sefardita en la ciudad⁷⁴.

⁶⁵ *El Imparcial*, 2 de febrero de 1924, página 1.

⁶⁶ *Diario de Guatemala*, 26 de junio de 1930, página 1.

⁶⁷ *El Imparcial*, 25 de diciembre de 1931, página 4.

⁶⁸ *Diario de Centro América*, 16 de diciembre 1916, página 4.

⁶⁹ *El Imparcial*, 9 de marzo de 1961, página 12.

⁷⁰ *La Hora*, 19 de agosto de 1985, página 6.

⁷¹ *Diario de Centro América*, 4 de enero 1950, página 1.

⁷² *Diario de Centro América*, 14 de febrero 1950, página 1.

⁷³ Deola, María: *La comunidad judía*. En: *Historia General de Guatemala*. Tomo V. *Época Contemporánea: 1898-1944*. Asociación de Amigos del País, Fundación para la Cultura y el Desarrollo, Guatemala, 1996, páginas 283-287.

⁷⁴ *Entrevista a Leizer Kachler*, 6 de junio de 2012.



Dirección Departamental

También fue muy destacado en su momento el edificio que actualmente ocupa la Dirección Departamental del Ministerio de Educación, frente al parque Jocotenango. Fue construido entre abril y agosto de 1918, costeado por el departamento de Quetzaltenango, con cimientos de más de un metro de profundidad, con piedra, ladrillo y mezcla. Sus paredes eran de bajareque. Para la estructura se utilizaron barras y tornillos de hierro, así como madera de caoba, cedro, ciprés, pino, tela metálica, lámina de cinc y cemento. La fachada original se conserva, de dos pisos y balcón. De acuerdo con la descripción del momento: “es de estilo completamente caprichoso y está sujeto al plano que el director de la obra, general Aguilar, entregó a los obreros”. Contaba con ventanas de “estilo americano, llamadas guillotina”. Tenía 19 aposentos, salón de actos, dos patios, fuente redonda con un busto del jefe de Estado y un niño con la inscripción: “La instrucción hace al niño feliz, al ciudadano libre y a la nación grande”, obra del artista Carlos de Grandi o de Grand. Se había planificado la construcción de una torre para poner en ella un reloj. Tras el zaguán, se encontraban las esculturas de dos leones de cemento⁷⁵. Sin embargo, no cumplió su cometido de ser convertido en escuela, puesto que, el 23 de agosto, fue inaugurada como sede de la Universidad⁷⁶. Allí estuvieron las oficinas de la rectoría universitaria cuando recibió el nombre de Universidad Estrada Cabrera y permanecieron hasta 1931⁷⁷. Continuó siendo utilizado como parte de la Universidad estatal y, posteriormente, fue la escuela Víctor Manuel de la Roca, hasta que, en 1996 fue remodelado completamente, aunque se conservó su fachada historicista con pilastras y columnas de capiteles compuestos y balcón central, para ser utilizado para oficinas del Ministerio de Educación.

Calle Martí

En 1915, se inauguró una calle para comunicar la Avenida del Hipódromo con la plaza de la Parroquia Vieja. Como ocurría en ese tiempo, recibió el nombre del presidente Estrada Cabrera⁷⁸. La construcción se inició en 1912 y estuvo a cargo de los ingenieros Félix Castellanos y Fernando Cruz⁷⁹. Para ello fue necesario construir dos puentes, el primero para salvar un barranco de 25 metros de profundidad y el otro, un poco menos⁸⁰ (donde actualmente se encuentran la Escuela Benito Juárez y la par de la Iglesia Evangélica de la colonia Ciudad Nueva). El terreno para el eje vial fue donado por el ciudadano español Ricardo Pérez, quien construyó el parque Isabel La Católica y propietario del potrero de Corona⁸¹. Al parecer, en 1915 solamente llegaba hasta la 7ª Avenida, puesto que, en 1918 se planteó el proyecto de ampliarla expropiando algunos terrenos hasta la Avenida del Hipódromo⁸². Cuando fue depuesto Estrada, la vía fue llamada Calle Nueva y conservó ese nombre hasta 1953 cuando, por el centenario del nacimiento de José Martí⁸³, se le dio el nombre del poeta y militar cubano que visitó Guatemala durante el gobierno de Justo Rufino Barrios y, además del libro Guatemala y del famoso poema La niña de Guatemala, colaboró con la formación de las escuelas normales para formación de maestros.

⁷⁵ *Diario de Centro América*, 27 de julio de 1918, página 4.

⁷⁶ *Diario de Centro América*, 24 de agosto de 1918, página 1

⁷⁷ *Liberal Progresista*, 8 de septiembre de 1931, página 1.

⁷⁸ *Diario de Centro América*, 18 de noviembre de 1915.

⁷⁹ *Diario de Centro América*, 10 de febrero de 1912, páginas 1 y 8.

⁸⁰ *Diario de Centro América*, 24 de abril de 1912, página 1.

⁸¹ *El Imparcial*, 3 de octubre de 1928, páginas 1 y 2.

⁸² *Diario de Centro América*, 13 de julio de 1918, página 4.

⁸³ *Diario de Centro América*, 22 de enero de 1953, página 1.



Puntos de
Interés



La finca El Zapote

Otro lugar emblemático de la parte norponiente de la ciudad fue la finca El Zapote, donde se estableció la Cervecería Centroamericana. Aunque nunca formó parte de Jocotenango, su impacto social, económico y urbanístico fue punto de referencia para el barrio. La empresa inició sus operaciones en 1886⁸⁴. Para 1930 contaba con instalaciones de la más reciente tecnología. El jefe de la fábrica era el alemán Federico Ziegltrum. El edificio era de cuatro niveles y adquirió en ese año maquinaria de marca Weigewerk, que incluía una parte subterránea de alimentación eléctrica y molinos. Además, acababa de ampliar sus operaciones al adquirir la fábrica La Nacional, de Kiene Hermanos, Quetzaltenango. La marca que se promocionaba en esa época era Marzen. Además, se había concluido la instalación de nueva maquinaria para la fábrica de hielo⁸⁵. Punto característico de la fábrica era su ingreso con arcos de ladrillo y torre que contaba con un reloj, indispensable para las operaciones de funcionamiento. También se hizo parte de la vida del barrio el sonido del silbato que indicaba el inicio de operaciones fabriles, a las 7:00, 16:00 y 17:00 horas, que los vecinos llamaban “el pito”.

Poco a poco, la finca fue lotificada. En 1972, en el interior de la finca, se instaló la Universidad Mariano Gálvez, creada seis años antes. Hasta cerca del año 2000 aún era un paseo recorrer la calle de acceso a la universidad hasta su extremo norte, por su vegetación.

Santa Delfina de Signé

Para conmemorar el 50 aniversario de fundación de la Cervecería Centroamericana, los propietarios decidieron construir una capilla. En honor a la madre de los fundadores de la fábrica, Delfina Córdova de Castillo, recibió el nombre de una santa provenzal, de familia noble, terciaria franciscana de finales del siglo XIII y principios del XIV. Los planos fueron diseñados por el arquitecto alemán Erick Kuba y ejecutados por Simeón Retolaza. La construcción se prolongó desde 1936 hasta 1949. El día de la colocación de la primera piedra se

plantó un sabino que aún permanece en la parte posterior al templo⁸⁶.

El gusto de la obra está inspirado por la arquitectura californiana y guatemalteca del período hispánico, con predominio de la teja de barro cocido. El ingreso cuenta con un balcón con arco mixtilíneo, posee dos ventanas octogonales de perfil sinuoso y, adyacente al templo, se encuentra un patio que separa al edificio de la torre campanario, también cubierta de teja. Otro campanario, más pequeño, se integra a la fachada. Es de una sola nave, cubierta a dos aguas con alfarje. Las ventanas, en el interior, posee arcos mixtilíneos, lo mismo que los arcos del transepto y del presbiterio. Conserva el púlpito y las imágenes más veneradas son las de la Virgen del Rosario y el Crucificado.

La cúpula y bóveda del altar mayor son de cemento armado, el resto de material mixto, los zócalos, gradería, pilastras, fuente principal del patio lateral y pilas para agua bendita son de concreto imitación de piedra. Las abundantes piezas de madera fueron hechas en la carpintería El Zapote, a cargo del maestro Josefino Monroy. La puerta de caoba fue hecha en los talleres Ramírez. Cuenta con un órgano Wurlitzer y la lámpara de la cúpula se importó de Checoslovaquia. Las campanas fueron fundidas en el taller de Timoteo Gómez, para una de ellas se usó el cobre de los primeros peroles de la fábrica. El tabernáculo de plata fue realizado por la joyería San Antonio. La decoración del alfarje estuvo a cargo del artista guatemalteco Goya. La pintura del Bautismo de Cristo es de Roberto Ossaye, y las imágenes del Sagrado Corazón de Jesús, Virgen de Dolores, Agnus Dei y Virgen del Rosario (réplica de la de Santo Domingo) y Crucificado (inspirado en una pintura de Velásquez) fueron talladas por Huberto Solís⁸⁷.

⁸⁴ Cfr. *Diario de Centro América*, 23 de marzo de 1922, página 1.

⁸⁵ *Diario de Guatemala*, 4 de octubre de 1930, página 5.

⁸⁶ *El Imparcial*, 16 de junio de 1949, página 1 y 6.

⁸⁷ *El Imparcial*, 16 de junio de 1949, página 1 y 6.

Vecinos Destacados

Hermanos Mariano y
Rafael Castillo Córdova

Los hermanos Castillo Córdova fueron vecinos del barrio de la Casa Central o Paraninfo. Sin embargo, edificaron una de las industrias más prósperas de Guatemala, la Cervecería Centroamericana, en las cercanías del barrio de Jocotenango. Mariano nació en 1856 y Rafael, en 1857. Originalmente, se dedicaron a la exportación de café. Rafael contrajo matrimonio con Refugio Lara Dardón. En 1882, los dos hermanos y Mariano Lara, cuñado de Rafael, crearon la sociedad Lara y Compañía que adquirió una farmacia, en 1882. Sin embargo, su mayor éxito fue la creación de una fábrica de cerveza, en 1886, después de obtener, un año antes, la exclusividad en el uso de tecnología alemana en dicho proceso que les concedió el gobierno de Justo Rufino Barrios. La cervecería se instituyó en sociedad con Baltazar Felice y Pablo Vela, quienes se retiraron diez años después. En 1888 compraron la finca El Zapote, que contaba con manantiales de agua, indispensables para la industria. En 1892 compraron la fábrica cervecera de los Hermanos Bertholin y, un año después, el gobierno de Reyna Barrios liberó de impuestos la fabricación de cerveza. Las marcas que impulsaban eran Fraile, Pilsner y Moza, así como la distribución a domicilio. En 1887, Rafael había sido regidor de la Municipalidad y, en 1901, Mariano fue alcalde de la ciudad de Guatemala. Mariano murió en 1918. Once años más tarde, la empresa adquirió, de Kriene Hermanos, la Cervecería Nacional, en Quetzaltenango. En plena expansión, falleció Rafael, en 1931. Ambos dejaron su presencia en la ciudad.



Finca el
Zapote



La feria de Jocotenango

La referencia más antigua que se tiene de la feria dedicada a la Asunción de la Virgen María en el valle de La Ermita parece ser de 1620, cuando se concluyó el templo parroquial del pueblo de La Ermita, habitado por personas de origen mestizo, mulato e indígena, procedente de Canalitos, del área de Las Vacas y de Chinautla. Cuando se anexó el pueblo a la ciudad de Guatemala, como parte de la parroquia de Candelaria, fue suprimida la actividad pero sustituida por la feria que se realizaba en el pueblo de Jocotenango, dedicada también a la Asunción de la Virgen⁸⁸. Por su parte, la celebración en Jocotenango también era antigua. Hacia 1690 fue reportada por Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán: “dura la fiesta, baile y feria de gran provisión desde la víspera, día 14, hasta 31 de agosto con gran concurso de paseo a que el presidente, oidores, nobleza y pueblo de Guatemala concurren, fuera de infinitos indios de los corregimientos que vienen por convite de los de Jocotenango y otros al dispendio de su géneros y tejidos, jarcia, especias, jícaras, frutas y otras cosas que considerada esta feria de 23 días importa su cambio mucha y preciosa cantidad de pesos”⁸⁹.

Como quedó descrito por Fuentes y Guzmán, a la celebración de Jocotenango asistía toda la jerarquía civil y militar de la ciudad. La fiesta era un atractivo no solo por sus actividades religiosas sino, principalmente, por el intercambio de mercancías. Este proceso fue reasentado de manera forzosa con el traslado de la ciudad y el pueblo de Jocotenango al valle de La Ermita. Hacia 1800, el



sacerdote Domingo Juarros informó que “la víspera y día de la Asunción hay en este pueblo una feria de llos, mulas y otras muchas mercaderías a que concurre gran número de gentes”⁹⁰. Como parte relevante, el comercio de ganado era la principal actividad. A la feria concurría gran cantidad de compradores y vendedores de reses, desde diversos puntos de la provincia. Cabe mencionar que gran parte de las haciendas dedicadas al ganado bovino se encontraban localizadas al oriente de Guatemala, en los corregimientos de Chiquimula y Acasaguastlán.

Los cambios políticos de la Independencia no parecen haber afectado a la feria, pero las guerras civiles entre conservadores y liberales, entre 1826 y 1829, así como la invasión de Francisco Morazán, en 1828, sí perjudicaron la feria. Gran parte de los semovientes que eran trasladados a la feria procedían de la región oriental,

precisamente en el área donde se verificaron los hechos violentos, como las poblaciones de Jutiapa y Chiquimula. Con la llegada de los gobiernos conservadores, entre 1838 y 1871, la situación de la feria mejoró. El líder de los conservadores, el militar Rafael Carrera, por su parte, aunque nacido en la ciudad de Guatemala había vivido y luchado en la región oriental y fue designado comandante de las tropas en Mita (parte del corregimiento de Chiquimula que posteriormente dio origen al departamento de Jutiapa). Así, parece haber existido conexión entre el desarrollo ganadero del área y la feria que se realizaba en la capital. Lo cierto es que, durante los gobiernos conservadores, la feria recuperó importancia comercial y social.

⁸⁸ Déleon, *Op. Cit.*

⁸⁹ Citado por Déleon, *Op. Cit.*

⁹⁰ Citado por Déleon, *Op. Cit.*

Vecinos Destacados

Rafael Pérez de León

Nació en 1896. Estudió pintura en la Academia de Bellas Artes. En 1921 decoró parte del Palacio del Centenario; en 1924 se inició la construcción de su primera obra arquitectónica, la Escuela Técnica Industrial (actual Ministerio de Educación). En 1927 estudió ingeniería en París, en la Escuela de Ingeniería Civil, y arquitectura en la Escuela Superior de Artes Decorativas. Trabajó con su cuñado, Enrique Riera una serie de obras que incluye: Estadio Nacional (llamado después Autonomía), remodelación del Calvario para Museo Nacional y planos para la Aduana Central, en 1931; remodelación del Cerrito del Carmen, en 1933; Aeropuerto, en 1934; Monumento a los Próceres, en 1935; diseño e inicio del Palacio Nacional, en 1937; diseño e inicio del Club Guatemala, en 1938; la Casa del Niño, en 1939; Gremio Ferrocarrilero y consultoría para la nacionalización de las ruinas de La Antigua, 1940; restauración del Palacio Arzobispal capitalino, en 1941; el Monumento de la Liberación del Indígena, en 1942; numerosas escuelas como ministro de Fomento de la Junta Revolucionaria y declaración de La Antigua como Monumento Nacional, en 1944; diseño de la Biblioteca Nacional y restauración de la Escuela de Cristo, en 1947; cúpula de San Francisco, en 1952. También participó en la construcción de la Tribuna del Campo de Marte, las pasarelas de la Feria de Noviembre, la Concha Acústica y la Casa Presidencial. La mayoría de sus trabajos los hizo con el apoyo de su cuñado, Enrique Riera. Murió en 1958.

En la Guía de Forasteros de 1859, un libro editado para favorecer las actividades comerciales de extranjeros en el país, se estimulaba a las transacciones comerciales de la feria de Jocotenango, cuyas principales actividades se realizaban los días 14 y 15 de agosto.

En ese período, el escritor José Milla, funcionario del gobierno conservador y escritor que publicaba sus escritos en el periódico de su propiedad, escribió un artículo sobre la feria. Dicho artículo, redactado hacia 1862, formó parte de la obra Cuadros de Costumbres y dejó plasmadas sus impresiones: “La plaza y la calle principal de Jocotenango presentan el espectáculo más animado y pintoresco. Millares de personas de condiciones diversas y de trajes tan diferentes se empujan unas a otras y apenas dejan espacio suficiente para que puedan abrirse paso individuos de mayor volumen que el mío. Las vendimias se ostentan por todas partes en ordenado desorden, bajo las anchas sombras de petate. Aquí las mesas cubiertas de vasos y garrafas de agua loja; allí los dulces, ofreciendo a las moscas gratuito y esplendido banquete; acá las delicadas tunas de Panajachel; allá las sabrosas cumesas de Totonicapán, los zapotes, los pepinos y las naranjas, las chancacas, la pepitoria y las rapaduritas. Todo se ofrece abundante y barato a los aficionados, menos las nueces de Momostenango, que este año están tan escasas como el dinero y como el buen sentido. Pero la sociedad puede ir pasando sin dinero, y el sentido común no hace falta muy notable, que digamos. Las nueces es cosa diferente. La feria de Jocotenango sin nueces es un cuerpo sin alma, una niña sin camisa garibaldina, una república sin revoluciones”.

El genio del escritor, que delineó el retrato de los capitalinos de su tiempo, evidencia la presencia de la sociedad capitalina en la feria y, en otras partes de su obra, relata la importancia económica de la feria. Uno de sus personajes, Cándido Tapalcate, es protagonista de diversos aspectos de la feria. Por una parte, lleva sus mejores galas a la actividad, aunque deslucidas por el paso del tiempo. En el relato, don Cándido pierde de vista temporalmente a su esposa y lo lamenta menos que la pérdida de algunos de sus efectos personales, los cuales nunca recupera. Además, el alojamiento, en una ciudad



carente de hoteles, es para don Cándido otro motivo que causa hilaridad en el lector.

Al describir el escenario de la feria, Milla indicó: “el calor es insoportable; el viento gira en bajo la razón social de Aire, polvo y compañía; millares de pitos de Patzún soplados por vigorosos alientos infantiles producen un ruido infernal, capaz de romper los tímpanos menos delicados”. Sin embargo, reconoce que, a pesar de cualquier incidente negativo, es el punto de reunión infaltable para los habitantes de la capital.

Otro de los testigos de la feria, el médico y político liberal Ramón Salazar, dejó una descripción de la feria de Jocotenango. Según Salazar, mercaderes de las repúblicas vecinas y de los departamentos viajaban a la feria para comprar y vender ropa, ganado, frutos y objetos de poco valor: “En aquellos tiempos, ya lejanos, los campos que quedan a la izquierda de los que se llamaron Los Naranjalitos denominados ‘Llanos del Cuadro’

se veían inundados literalmente de reses vacunas, cabalares, ovinas, etc., etc.”⁹¹

Con la llegada de los gobiernos liberales, las condiciones de la feria se alteraron. En 1872, se remozó una vez más el paseo de la feria: “Es entre nosotros no solamente un paseo de los más agradables sino también un lugar de peregrinación a donde acude los martes de cada semana un número más o menos considerable de jóvenes solteras (y aún dicen de viudas) que van implorando los favores de San Antonio. Desgraciadamente de algunos años a esta parte el paseo de Jocotenango se había vuelto como una leyenda, por haberse dejado en el mayor abandono tanto las calles del pueblo como los asientos del paseo. Últimamente se ha reparado en su mayor parte la calzada de jocotales, se han refaccionado todos los asientos y las aceras, aún se han reemplazado árboles que faltaban. Sabemos que estas composturas se van a llevar adelante, que se trata de conservar el buen estado lo que se acaba de trabajar y que no pasará



mucho tiempo antes que el pintoresco paseo del Cerro del Carmen esté en comunicación directa con el de Jocotenango, por medio de una alameda podrán circular los carruajes y las personas montadas a caballo⁹².

Ya en tiempos liberales, la descripción de Salazar es ilustrativa de la permanencia de las actividades comerciales. Entre las mercancías se encontraban chales de seda salvadoreños; puros de Cojutepeque, marca La Flora, propiedad de María Josefa de Díaz; eslabones de acero de Metapán; peinetas de carey con incrustaciones de oro, bibelots (cuentas para collares) fabricados de conchas y caracoles recogidos en la playa de Las Flores, dulces de toronja o puluzate, matagusano y coco rancio. De los departamentos de Los Altos llegaban manzanas, cumesas y nueces de Quetzaltenango; pan de San Diego; pitos de Patzún; sillas y cerámica de Totonicapán; ponchos y jergas de Quetzaltenango, Momostenango y Chiantla. De la región del norte, eran conducidas jícaras de Rabinal, sonajas y jarcia de Cubulco, hamacas de Ca-

habón. En tanto que de Amatitlán se llevaban dulces: pepitorias, chancacas, colación, alborotos, niguas, y, de San Martín Jilotepeque, rapaduritas en forma de rosarios para adornar los pechos de los caballos y los jinetes⁹³. Estos rosarios de rapadura se convirtieron en el símbolo de la feria de Jocotenango y estaban directamente relacionados con las actividades hípcas que promovieron los liberales. En 1902 se reportó una nueva moda en rosarios de tusa, adjudicada a Francisca García. En 1910, los rosarios famosos eran los de Clara Soto de Gómez, que se distribuían en todo el país⁹⁴.

Para mejorar el acceso a la feria, en 1899 se instaló un tranvía tirado por mulas y, en 1901, se inauguró un carrusel. En esa época, en la feria se presentaban acróbatas, se escenificaba la danza del Palo Volador, se elevaban globos, y se presentaban fuegos de artificio y toritos de pólvora. Los carruajes y la instalación de un tranvía, en la Avenida del Hipódromo, mejoraron el acceso a la feria⁹⁵. En 1926 se instaló un tranvía de motor, que fue

otro atractivo para llegar a la feria⁹⁶.

91 Salazar, Ramón: *Tiempo viejo, recuerdos de mi juventud*. Citado por Castro, *Op. Cit.*

92 *Periódico de la Sociedad Económica*, 25 de agosto de 1872, citado por Castro, *Op. Cit.*

93 Salazar, Ramón: *Tiempo viejo, recuerdos de mi juventud*. Citado por Castro, *Op. Cit.*

94 Déleon, *Op. Cit.*

95 Déleon, *Op. Cit.*

96 *Diario de Guatemala*, 15 de agosto de 1926, página 1.



Para 1919, se reportó que la feria estaba en declive: “La feria murió por un cúmulo de causas concordantes: nacionalizados los terrenos del pueblo de Jocotenango y convertidos en propiedades particulares, las construcciones urbanas acabaron de estrechar el campo destinado a los ganados; la exportación a Cuba de ganado hondureño y, por último, nuestro medio monetario circulante, quitó atractivos a la venta de aquellas partidas; y el ensanche de nuestra producción propia, disminuye cada día más la necesidad de traer extraños animales para nuestro consumo. Fallecida pues la fiesta popular, muerta la feria y agonizante la divierte por falta de juegos de azar, la feria agostina quedó reducida a la compraventa de camuesas y chancacas, lo que francamente no halaga para llegar al antiguo pueblo de la Asunción de la Virgen”. La referencia aludía a que los juegos de azar fueron suprimidos por la ley⁹⁷.

En 1921, la feria de agosto fue trasladada, para celebrar el primer centenario de la Independencia, al mes de septiembre y a los campos de Tívoli y La Reforma. Un año después, la feria volvió a realizarse en su fecha y

lugar tradicional. En 1928, el gobierno de Lázaro Chacón nacionalizó la feria, del 13 al 15 de agosto. En su organización intervinieron la Cámara de Comercio, un representante de las asociaciones agrícolas, Club Rotario, Municipalidad y Club Turista, con patrocinio del gobierno. En 1929 se reportó la presencia de “mujeres del trueno”, es decir sexo servidoras. En 1932, la feria contaba con un salón para cine y como atractivo un “pueblo indígena”. Eran sus últimos días de esplendor, ya que, en 1933 se instauró la Feria Nacional en el Hipódromo de Sur, en noviembre, mes del cumpleaños del presidente Jorge Ubico, lo que hizo disminuir la importancia de la de Jocotenango. La nueva feria tenía una orientación distinta, pues era de exhibición de productos y maquinaria extranjera, en la estación seca a diferencia de la época lluviosa de agosto⁹⁸.

En 1945, ya finalizado el gobierno liberal, se trató de revitalizar la feria, con exposiciones agrícolas y ganaderas, así como con una plaza de toros. Además, se instalaron juegos mecánicos como carrusel, gusano, chicotazo, looping the looping (juego mecánico en forma de dos

círculos continuos o bucles), polacas o loterías, salones de baile con orquestas mexicanas y bandas militares norteamericanas. Fue llamada la “renacida de la feria”. Se realizó una procesión o rezado de la Virgen, quema y baile de toritos, granadas, castillos y celebración de serenatas. Entre las zarabandas se publicitaron La India Bonita, El Chinique, La Fama, El Tutem Khamen y La Sampedrana⁹⁹.

⁹⁷ *Diario de Centro América*, 13 de agosto de 1919, página 5.

⁹⁸ Déleon, *Op. Cit.*

⁹⁹ Déleon, *Op. Cit.*

Índice de Gráficas

Portada

Detalle piso
Julissa Contreras

Presentación

Pág. 03 Detalle Casa Yurrita
Enrique Díaz
Pág. 04 Colocación de la Primera Piedra del Mapa en Relieve
Colección Museo Nacional de Historia

Pág. 05 Casa Yurrita
Colección Museo Nacional de Historia

Historia

Pág. 07 Vehículo y Gallo
Pág. 08 Vista aérea de la ciudad desde la Finca el Zapote
Cervecería Centroamericana
Pág. 09 Desfile militar durante Las Minervalias
Pág. 10 Tranvía en la Avenida Simeón Cañas
Pág. 10 Vista del Templo de Minerva desde
el Parque de Jocotenango
Colección Museo Nacional de Historia
Pág. 11 Vista del conjunto religioso de Jocotenango,
su parque y fuente
Eadward Muybridge,
Colección Museo Nacional de Historia
Pág. 12 Niños asisten a las Minervalias
Pág. 15 Banda Marcial frente al Templo de Minerva
Pág. 15 Carroza Floral
Pág. 15 Pabellón Chino
Colección Museo Nacional de Historia
Pág. 16 Vista externa actual del Parque de Jocotenango
Pág. 17 Iluminación, Parque de Jocotenango
Pág. 17 Banqueta, Parque de Jocotenango
Pág. 17 Juegos infantiles, Parque de Jocotenango
Pág. 18 Avenida Simeón Cañas, 2012
Pág. 19 Vivienda particular
Pág. 19 Detalle bancas de descanso, Simeón Cañas

Pág. 19 Detalle grafiti, Simeón Cañas
Arturo Portillo
Pág. 21 Templo de Minerva
Colección Museo Nacional de Historia
Pág. 21 Juego de Béisbol con las ruinas del templo al fondo
Colección Museo Nacional de Historia,
Donación Privada de original Time Life
Pág. 21 Vista posterior del Templo de Minerva
Pág. 22 Mapa en Relieve, principios siglo XX
Colección Museo Nacional de Historia
Pág. 22 Mapa en Relieve, Vista aérea 2011
Deccio Lizzardy Serrano
Pág. 24 Detalle del brocal de bronce, Parque Minerva
Pág. 25 Esquejes, Vivero Municipal La Península
Arturo Portillo
Pág. 25 Hongo, barranco aledaño al Vivero Municipal
La Península
Sergio Aquino
Pág. 25 Vista de barranco desde Vivero Municipal La Península
Oscar Rafael Ramírez
Pág. 27 Detalle relieve, Ángel
Pág. 27 Detalle pintura, Descubrimiento de América
Enrique Díaz
Pág. 27 Detalle fuente y patio central
Julissa Contreras
Pág. 28 Detalle piso
Javier Gutiérrez
Pág. 29 Detalle lámpara y techo de machihembre
Sergio Aquino
Pág. 30 Ingreso Dirección Departamental
Pág. 31 Detalle de Vivienda
Pág. 31 Piso de Cemento Líquido
Pág. 31 Detalle Puerta
Arturo Portillo
Pág. 33 Silos
Pág. 33 Santa Delfina de Signé
Pág. 33 Ingreso principal a Finca El Zapote, inicios del siglo XX
Cervecería Centroamericana

Pág. 35 Ingreso a la Feria de Jocotenango, 2012
Pág. 36 Juegos Mecánicos, Feria de Jocotenango
Pág. 36 Manzanas con miel
Pág. 36 Cebollas y picado de rábano
Pág. 37 Tambores y Camiones de madera
Pág. 37 Enamorados en Rueda de Chicago
Arturo Portillo

Planos e Ilustraciones

Pág. 06 Plano base del Siglo XVIII
Anónimo
Pág. 06 Plano Delegaciones, Conjuntos Históricos
y Áreas de Amortiguamiento
Pág. 06 Plano Centro Histórico y áreas de
amortiguamiento y vecinas.
Pág. 34 "Jocotenation".
Andrés Herrera

Agradecimientos Especiales

Facilidades

Bar Granada
Víctor Hugo Jiménez
María Regina Jiménez
Cervecería Centroamericana
Lic. Luis Gómez, Comunicación Estratégica
Edwin Josué Muñoz, Comunicación Estratégica
Mapa en Relieve y Parque Minerva
Lic. Crista Foncea, Dirección de Educación y Cultura
Gustavo Ortiz, Dirección de Educación y Cultura
Tribunal Supremo Electoral
Josué David Cabrera Cabrera
Jefe de Sección II
Vivero Municipal La Península
División de Parques y Áreas Verdes
Arq. Erick Velásquez

Apoyo Técnico

Apoyo Municipal
Catastro / Departamento de Cartografía
Centro Histórico
Unidad de Investigación
Gabriel Escobar
Ana María Morales
Comunicación Social / Página Web
Mike Sallés
Edna Arreaga
Aldo Pérez
Carlos Huertas

Información

Dirección de Centro Histórico
7ª Avenida 11-66 Zona 1,
Ciudad de Guatemala
T (502) 2285.8950/51
<http://www.muniguate.com>
<http://bch.muniguate.com/jocotenango.php>

© 2013 / 2014 Municipalidad de Guatemala
Prohibida su reproducción total o parcial sin autorización





JOCOTENANGO

RECUPERACIÓN INTEGRAL DE BARRIOS

CENTRO HISTÓRICO, CIUDAD DE GUATEMALA

Desde la fundación de la Nueva Guatemala de la Asunción, hasta nuestros días, el pueblo de Jocotenango, que pronto se convirtió en barrio de nuestra ciudad, ha sido testigo de importantes acontecimientos históricos, como las Minervalias y la feria de Jocotenango.

Con el transcurrir de las décadas, se constituyó en un espacio para la recreación muy apetecido por las familias, ya que debido a la calidad de vida de sus espacios, rodeados de mantos verdes y cercanos a los servicios del centro, se establecieron allí, para impulsar industrias y para afianzar tradiciones y vida barrial.

Ofrecemos una visión multifacética que analiza Jocotenango y su entorno, desde tiempos coloniales hasta nuestros días y da énfasis a los habitantes y sus tradiciones.

Con el deseo de contribuir al conocimiento de su apreciable patrimonio tangible e intangible, la Municipalidad de Guatemala, a través de la Dirección de Centro Histórico preparó esta publicación que busca facilitar instrumentos de valoración a los vecinos de nuestra ciudad, y del mismo barrio, para que reconozcan la riqueza patrimonial existente en el Centro Histórico de Guatemala, y de esta manera, se conviertan en sus mejores defensores.

